

EL OCCIDENTE.

DIARIO POLITICO.

AÑO II.—NUM. 596.

EN MADRID.

Jueves 11 de diciembre de 1856.

EN PROVINCIAS.

EDICION DE LA MAÑANA.

ADVERTENCIA.

Para evitar reclamaciones, siempre desagradables, la administración de EL OCCIDENTE ruega á los señores suscritores y comisionados en provincias se sirvan suspender el envío de sellos de franqueo, valiéndose, para verificar sus pagos, de cualquiera de los demás medios que tienen á su disposición, hasta tanto que la Hacienda reemplace los sellos actuales con otros mas fáciles de falsificar, según lo ofrecido por el señor director general de estancadas, en la atenta comunicación que ha circulado al objeto.

MADRID 11 DE DICIEMBRE.

Cada día que pasa resulta mas clara y palpable para todo el mundo la verdad de nuestras apreciaciones sobre la polémica suscitada relativamente al empréstito. Los mismos que en un principio, confundiendo é involucrando ideas muy distintas creían que en este asunto no había mas que una sola cuestión que tratar, la cuestión de los intereses bursátiles, están ya hoy completamente persuadidos de que son muchas y muy complejas las cuestiones á que hay que dar solución para formar un juicio exacto, definitivo, desapasionado y competente sobre el conjunto de lo que se debate.

Sin tomar en cuenta mas que los principales, hé aquí los diferentes puntos de vista bajo que puede ser considerada la polémica, promovida por el anuncio del empréstito:

Cuestiones políticas.—¿Es justo negar al gobierno los recursos necesarios é indispensables para hacer frente á las atenciones del Estado? ¿Debe lograr su objeto la oposición de los partidos contrarios, que ha creído oportuna esta ocasión para tratar de dividir las fuerzas del partido conservador? ¿Es justo que el ministerio Narvaez sacrifique al ministro de Hacienda á los planes de los que buscan esta modificación parcial del gabinete por resultados de disidencia en cuestión tan grave como la del empréstito, como me- ¿Es justo que el ministro de Hacienda, cediendo á los deseos de los que le combaten y tratan de desautorizarlo, abandone su decretado proyecto de empréstito y cambie las condiciones con que lo formuló por otras que sus adversarios le proponen? ¿Es justo ni conveniente mostrar flaqueza ante las oposiciones y manejos de mal género que se unen á los esfuerzos de las oposiciones legales siempre que se ventilan asuntos de esta índole?

Cuestiones de legalidad.—¿Tiene algun fundamento razonable la objeción de que el gobierno ha perdido el derecho de hacer uso de la autorización concedida por la ley de 25 de febrero, desde que suspendió la venta de los bienes desamortizados por la ley de 1.º de mayo? ¿Es mas atendible la observación de que las condiciones decretadas para la subasta no están en conformidad con lo que prescribe el real decreto de 27 de febrero de 1852 para la contratación de los servicios públicos?

Cuestiones financieras.—¿Es necesario, en el actual estado del Tesoro público, acudir mas ó menos tarde á una grande operación de crédito para cubrir el déficit de los presupuestos de este año, para asegurar el nivel en los de los años sucesivos, y para hacer frente á la crecidísima deuda flotante, dejada por los progresistas? ¿Es urgente esa operación? ¿Habría sido posible aplazarla para cuando las condiciones bursátiles hubiesen sido mas propicias, ó por lo contrario, el aplazamiento hubiese empeorado necesaria y rápidamente esas condiciones?

Cuestiones bursátiles.—¿Cuál será, en último resultado, el tipo á que, después de celebrado el remate, será hecha la operación del empréstito? ¿Cuáles las ventajas y desventajas que obtendrán respectivamente de la contratación del empréstito, así el Tesoro como el prestamista ó prestamistas? ¿El plazo de veinte días concedido por el gobierno, es suficiente para que pueda haber verdadera licitación? ¿Quedará imposibilitada la concurrencia por la condición de que las proposiciones hayan de ser precisamente por la totalidad del empréstito?

Cuestiones de orden público.—¿Qué providencias de buen gobierno deberán ser adoptadas contra los que se aprovechan de estas discusiones para espaciar la alarma y la inquietud por medio de noticias falsas, de rumores de toda clase, y de invenciones mal intencionadas? ¿Qué medidas de policía judicial y administrativa será conveniente decretar contra los que hacen de la difamación y la calumnia su oficio cotidiano? Ya que las ideas del siglo, ideas de que nos proclamamos defensores, y los adelantos de la civilización se oponen á que á semejante clase de hombres les sea arrancada la lengua por mano del verdugo, que es lo que ellos merecen, ¿de qué modo convendrá asegurar su castigo con arreglo á las prescripciones del código penal vigente?

Tal es, en resumen, el cuadro de cuestiones suscitadas por las impugnaciones de varias clases, que contra la subasta del empréstito se han hecho. Nosotros hemos tratado de todas ellas con el detenimiento y extensión que en nuestro concepto merecen. Ninguno de los periódicos de la oposición puede decir otro tanto.

Hemos probado que la cuestión tenía mucho de política; que en ella estaba contenida la de saber si es posible que haya gobierno; que la oposición se proponía, mas que otra cosa, privar al ministerio y al partido moderado de los medios necesarios para gobernar; que era preciso oponer energía y firmeza á los que con alharacas se esforzaban por intimidar á los gobernantes; que no es justo tomar por verdadera opinión pública esa opinión artificial que á veces forman con su gritería confusa los intereses descontentos y la impaciencia de ambiciones no justificadas; que se halla completamente destituido de fundamento todo lo que se ha querido decir sobre la ilegalidad de la subasta; que no merece siquiera los honores de una refutación sería la idea de que el gobierno actual ha dejado de estar autorizado para realizar la ley de 25 de febrero de 1852; que carece de exactitud la observación de no haber sido cumplidas todas las formalidades y trámites que para la contratación de servicios públicos señala el real decreto de febrero de 1852; que la enormidad del déficit causado este año por los desaciertos de los progresistas y el considerable desnivel en que han dejado los gastos y los ingresos de carácter permanente, hacían indispensable una operación de crédito; que no pudiéndose esperar de ningún modo que los ingresos que se arbitren para nivelar los presupuestos en el año venidero, basten, además de llenar ese objeto, para cubrir el déficit del ejercicio corriente, la operación de crédito es precisa para esto último; que, siendo tan grandes las escaseces en que los progresistas han dejado el Tesoro, el aplazamiento del empréstito empeoraría, en vez de mejorar, sus condiciones, pues la imposibilidad de pagar de otro modo los intereses semestrales de la deuda y las demás atenciones públicas, haría decaer mas el crédito del país, por mucha que sea la confianza que por otra parte inspiren el ministerio Narvaez y el partido moderado; y que conviene pensar en los medios valen de tales ocasiones para fines siniestros y reprochados.

Respecto de la cuestión bursátil, si bien hemos creído oportuno no entrar, hasta que el remate se haya verificado, en consideraciones acerca de lo mas ó menos ventajoso que ese remate, todavía no conocido, será respectivamente para el erario y para los contratistas, hemos dicho, sin embargo, lo muy suficiente para demostrar que los cálculos hechos sobre este particular por las oposiciones, además de ser prematuros, son inexactos y contradictorios, y que las declamaciones acerca de la brevedad del plazo concedido y de la imposibilidad de proposiciones parciales, están desmentidas ya á un mismo tiempo por razones incontestables y por la realidad de los hechos.

La oposición no ha tocado siquiera la mayor y mas importante parte de las cuestiones cuya enumeración acabamos de hacer, y de ninguna de las cuales puede decirse que no esté íntimamente ligada con la del empréstito. El *Diario Español*, que ayer declara esplicitamente sus deseos de seguir sosteniendo al ministerio Narvaez, y que por lo tanto no podía discrepar de nosotros en la cuestión política; El *Diario Español*, que ayer manifiesta no tener inconveniente en defender la necesidad y urgencia del empréstito, y que por lo tanto se halla tambien conforme con nosotros en la cuestión financiera, como lo ha estado en tantas otras y constantemente para hacer la oposición á la desastrosa dominación progresista; El *Diario Español* atacó la medida del empréstito bajo dos puntos especiales; primeramente, haciendo cálculos sobre las ganancias que haría Mr. Mirés en el caso poco probable de que se quedara con el contrato de los trescientos millones con las mismas condiciones con que ha sido sacado á subasta pública; y después, arrastrado sin duda nuestro colega por la calorosa vehemencia con que empezó y siguió esta polémica, llegó hasta sostener que la negociación del empréstito será ilegal.

El resto de la prensa opositora no ha hecho mas que seguir las huellas de El *Diario Español*. Once, nada menos que once han sido (y por cierto que están muy enojados y muy vanos con su mayoría numérica) los periódicos que han combatido el empréstito. ¿Pues bien! El que quiera conocer uno por uno todos los argumentos, todos los reparos, todas las objeciones, todos los cálculos presentados por la prensa contra el ministerio, puede prescindir completamente de los diez restantes y leer lo que ha escrito El *Diario Español*. Por sensible que nos sea no tener á este á nuestro lado, como tantas otras veces lo hemos tenido para combatir el error, no puede menos de servirnos de complacencia el ver que en el momento en que un periódico moderado se ha puesto entre los de la oposición para una cuestión determinada y pasajera,

ra, ha conquistado sobre todos ellos una indubitable superioridad. El *Diario Español* dijo que Mr. Mirés iba á realizar unas ganancias enormes, y toda la prensa progresista, democrática y de la union liberal, reforzada con el auxilio de un periódico absolutista, repitió lo mismo, si bien al repetirlo trató de disfrazar el plagio de los raciocinios y de los cálculos empleando términos diferentes, con lo cual solo logró probar que la razón no estaba de su parte, pues aceptando todos como exactos los mismos datos, y haciendo sus cuentas de idéntico modo, llegaban á resultados diferentes. Nada hay tan difícil de perfrasear como los sofismas ingenuos; ó hay que reproducirlos letra por letra, ó al contrario, presentarlos en otra forma, se descubre su falta de solidez lógica. Dijo después El *Diario Español* que la negociación del empréstito sería ilegal, y acto continuo los otros diez periódicos rayeron en la cuenta de la ilegalidad que no se les había ocurrido hasta entonces.

Aunque por estas razones podríamos decir que es solo uno el periódico que se ha opuesto verdaderamente al empréstito, no queremos disminuir su importancia numérica que tan llenos de vanidad tiene á algunos de ellos. Sépase, pues, que presentan puestos en fila, un frente de batalla respetable; que solo les falta uno, como ya hemos dicho, para componer una docena cabal; que para tan formidable coalición se han reunido todos los periódicos progresistas que son cinco, todos los de la union liberal que son tres, el único que se publica de ideas democráticas, uno de los cuatro absolutistas (pues los otros tres se han abstenido hasta ahora de votar en esta cuestión) y El *Diario Español*. En materia de discusiones razonadas, no nos parece acertado ni útil para nada el entretenerse en contar á los adversarios; pero ya que estos se empeñan en lucir su superioridad numérica, sin duda porque desconían de tener otra, demosles este incoherente gusto, y quede consignado que son once los periódicos que atacan al ministerio por su decreto de empréstito contra cinco que lo defienden.

Pero tambien sobre esto nos ocurre una dificultad. Siendo de suponer, aunque no sea enteramente razonable ni equitativo, que cualquier medida importante de gobierno encuentre hoy oposición en todos los periódicos progresistas, componiendo los dos de estos distintos colores un total de trece contra seis moderados, nos parece que aun bajo el pobre aspecto de la importancia numérica ha ganado mas que perdido la causa del ministerio en esta ocasión; pues si le ha faltado el apoyo de uno moderado, en cambio tres de la oposición se han apartado de la polémica.

Mas dejemos estos cálculos que nos parecen pueriles, y volviendo á lo esencial, reconocamos que toda la importancia que se les ha querido dar se refería, no precisamente á la cuestión del empréstito, sino á las esperanzas de dividir otra vez al partido moderado. Por eso el principal empeño de las oposiciones en estos días ha sido el de forjar conjeturas sobre si El *Ocidente* se callaba ó no se callaba, sobre si había hablado mas ó menos pronto, sobre si los demás periódicos de nuestras ideas observaban esta ó la otra conducta. Por eso mientras El *Diario Español* se ocupaba en hacer sumas, restas y multiplicaciones, sus aliados de esta semana daban mayor preferencia á propagar rumores de crisis ministeriales, y á cantar himnos de triunfo por la escisión, que ya consideraban segura, de las filas conservadoras.

El *Diario Español*, dirigiéndose ayer á El *Ocidente*, le propone un pacto á que tenemos el disgusto de no poder acceder. Nuestro apreciable colega, después de protestar que desea la continuación en el poder del gabinete Narvaez, y que no está separado de este por ninguna cuestión política, que solo disiente de él en la de la subasta de títulos, que cree necesario el empréstito, y que hasta ofrece defender su urgencia, nos propone que en cambio unamos nuestra voz á la suya para pedir al gobierno que, derogando el real decreto de 27 de noviembre, lo sustituya por el que publicó en 25 de abril el señor Santa-Cruz cuando anunció el otro empréstito contratado en fines de mayo.

Nosotros no podemos dirigir esa súplica al gobierno, ni creemos que el gobierno debe oírlo, ya porque nos parecen mejores las condiciones con que hoy está decretado el empréstito, que las que fijó el señor Santa-Cruz, y ya por qué, aun siendo iguales, el gobierno no debería ceder en una cuestión en que sus contrarios le han atacado con tanto encarnizamiento é injusticia, y en que sus defensores han probado hasta la evidencia que toda la razón está de parte del gobierno. Y aun creemos que El *Diario Español* no ha meditado bien lo que nos dice, pues después de haber afirmado con tanta insistencia que la contratación del empréstito es ilegal, no puede ofrecer defenderla sin antes reconocer esplicitamente y terminantemente su error.

Lo que El *Diario Español* propone con el deseo de que se le facilite un medio decoroso de ponerse del lado del gobierno en este asunto, sería lo mismo que desearían los enemigos mas irreconciliables del ministerio Narvaez y del partido

moderado. Reflexiónelo bien nuestro colega y verá que lo que quiere es imposible. El ministerio, en vez de desautorizarse dando la razón á lo que sus adversarios han dicho respecto de las condiciones irrealizables de la subasta, debe esperar á que dentro de pocos días la realización de esas condiciones destruya todo lo dicho por sus adversarios. En vez de adoptar la formalidad de tener secreto y reservado el precio tipo á que ha de hacerse la operación, debe reconocer que si ese método tiene siempre inconvenientes de gran cuantía, hoy sería tardío é imposible de establecer después que el precio tipo es conocido en toda España y en todas las plazas mercantiles de Europa. En vez de abandonar su propósito de no recibir proposiciones parciales, debe haberse afirmado en él después que la clase de agitación promovida dentro de la Bolsa contra el empréstito ha suministrado una prueba mas, y prueba concluyente, de que en efecto se ha obrado con acierto al declarar no admisibles las proposiciones que no se hagan por la totalidad de la negociación.

Este último punto es uno de los que mas han justificado la prevision del gobierno. A pesar de que El *Diario Español* es de opinion contraria, nosotros creemos muy preferible el que los pequeños negociantes confíen sus intereses á sociedades como la Compañía española mercantil, á que por sí mismos se lancen á comprar los títulos de la nueva emisión. Lo primero es una ventaja mas añadida á las otras que el empréstito haya de producir, porque tiende á dar estímulos y ocasión al espíritu de asociación, que tan necesario es crear entre nuestros pequeños especuladores y propietarios. Evitando lo segundo, el gobierno mira como debe por el crédito del Estado, que indudablemente padecería si se admitiese á comprar los nuevos títulos de la deuda á quienes no pudiendo conservarlos en cartera por algun tiempo, inundarian con ellos el mercado al día siguiente de recibirlas.

Una variación solamente haríamos con gusto, si fuera posible, en las condiciones de la anunciada subasta; la de que el precio tipo en vez de ser 41, ó 58, ó 52, ó lo que quiera El *Diario Español*, fuese siquiera 50, 60, 80, y aun mejor que la operación se hiciese á la par, ya que sería gollería pedir que el Tesoro ganase ademas una suma considerable en la celebración de la subasta; entonces si que se habría imposibilitado la concurrencia. Esperamos que El *Diario Español* convendrá sin dificultad en ello; esperamos tambien que nos prestará su apoyo para probar una verdad importante, y cuyo esclarecimiento interesa al buen nombre de las ideas conservadoras, que él y nosotros profesamos y defendemos; para probar que el crédito de un país no es obra de un día, ni de un trimestre, y que cuando un partido político sube al poder después de dos años de anarquía política y financiera, ni puede rehacer la Hacienda y el crédito en pocos momentos, ni es el responsable de que sean relativamente desventajosas las condiciones con que tenga que contraer los empréstitos. Los partidos desorganizadores y aturcidos, que llegan á la dirección de los negocios después de una época de concierto y orden, son mas ricos en los primeros momentos de su existencia, que los partidos de orden que alcanzan el poder después de un periodo de desbarajuste universal; de la misma manera que un mayorazgo derrochador y pródigo que sucudia á un padre amigo de hacer economías, tenía, en la primera época de usufructuar sus bienes, mas riquezas y mas crédito de lo que disponen, que los que, siendo prudentes administradores y consumidores de sus rentas, sucedían á padres calaveras y despilfarradores.

Es pasmosa la ligereza con que ciertos periódicos sientan sobre un hecho insignificante en su esencia, ó sobre falsos principios, las consecuencias mas trascendentes. Ayer, sin ir mas lejos, hemos leído en un diario progresista, á propósito del atentado cometido contra el rey de Nápoles, las siguientes líneas:

«Parece que la herida no ha sido mortal, pero semejante suceso prueba el espíritu que reina en el ejército, único apoyo con que cuenta el rey de las Dos Sicilias.»

Veán nuestros lectores lo que es el criterio, la lógica y el sentido comun cuando se prescinde de las inspiraciones de la razón y se siguen las de la pasión política y el espíritu de partido. Hay un loco, un criminal, un fanático, un traidor, un miserable que en un acto público y solemne asesta el arma que le fuera confiada para la defensa de la patria, contra el pecho del jefe del Estado; pues bien, no busquemos en ese acto la expresión del sentimiento criminal de un individuo, porque según la lógica del periódico progresista, la iniquidad del hecho alcanza á todos los demás que se hallan en condiciones análogas á las del agresor; es decir, á todos los soldados, puesto que el criminal era un soldado.

¿Dónde iríamos á parar por semejante camino? ¿Cómo puede admitirse tal manera de discurrir sin echar por tierra todas las nociones de la lógica, de la justicia y de la razón? ¿Cómo ó por dónde se infiere de que un individuo, uno solo, perteneciente al ejército de Nápoles haya atentado contra la vida del rey, que todo el ejército se halla animado de los mismos sentimientos que el regicida? Esto es tan absurdo que parece increíble; y ha sido preciso que lo viéramos en letras de molde para persuadirnos de que tales cosas se piensan y se escriben y se lanzan al público.

Nó, no haremos nosotros al leal ejército del rey Fernando la ofensa de vindicarlo por las imprudentes palabras de nuestro colega, quien no midió sin duda su gravedad al estamparlas. Mas razonable hubiera estado el periódico aludido si hubiese ido á buscar el espíritu del ejército y del pueblo napolitano en las demostraciones de indignación y de cólera contra el regicida y en los gritos de júbilo y de entusiasmo con que acogió á su soberano al saber que su vida no corría ya ningún peligro. Aquí, en estas manifestaciones no calculadas de antemano, sino que brotan espontáneamente del corazón en los momentos supremos, es donde se revela el espíritu y los sentimientos que animan á la multitud.

Afortunadamente, la Providencia ha defendido la vida del rey de las Dos Sicilias, y parece como que para "hacer de la necesidad virtud", el respeto y las simpatías que tiene aquel monarca entre sus súbditos.

Segun despacho telegráfico recibido ayer en Madrid, el día anterior á las seis y media de la tarde hizo su entrada en San Petersburgo el Sr. duque de Osuna, encargado por nuestro gobierno de una misión diplomática extraordinaria cerca del gabinete ruso.

En la subasta celebrada en el día de ayer en el ministerio de Fomento, en que se pedían diez millones de reales efectivos, se han ofrecido cien efectivos: han sobrado por consiguiente 90, y cuando el gobierno se contentaba con vender las acciones á 105, se las han tomado á 106 y 10 céntimos.

Este resultado es mas elocuente y dice mas por sí solo en favor del gobierno y de la confianza que inspira, que cuanto nosotros pudiéramos manifestar sobre tal asunto.

¿Es cierto que El *Ocidente* dedicó su primer artículo de fondo del día treinta de noviembre á defender sin reservas de ninguna clase el real decreto para el empréstito de trescientos millones, publicado en la *Gaceta del veinte y nueve*?

¿Es cierto que anteaer recordó este hecho á los periódicos olvidadizos que andaban asegurando desde hacia dos ó tres días que El *Ocidente* había estado callado por algun tiempo sin querer ó sin decidirse á manifestar su opinion sobre el real decreto para el empréstito?

¿Es cierto que, á pesar de lo innegable del hecho, y en vista de su recuerdo, no era ya lícito á nadie incurrir en el error de lo del supuesto silencio?

Pues á pesar de ser todo ello cierto, El *Norte Español* reincide en el error. Si la calificación pueden sustituirlo con la que mejor les parezca.

La *Crónica de Nueva-York*, de mediados de noviembre, inserta noticias interesantes de los Estados Unidos. Nuestro colega asegura que el nuevo presidente de aquella república, Buchanan, es hoy día contrario á la idea de anexar á Cuba. Cree, sin embargo, que los Estados Unidos tienen derecho para reclamar de España que se modifiquen los aranceles de aquella isla, especialmente en la parte relativa á las harinas, facilitando así las relaciones de nuestras Antillas con la América del Norte.

El mismo periódico nos dá noticias de la guerra de Nicaragua. No parece que los progresos del ejército de Walker han sido tan completos como se creyó en un principio. Los aliados que defienden allí la raza española, se habían apoderado de Granada. Sin embargo, no pudieron sostenerse en la ciudad que fué ocupada por las tropas de Walker. A la fecha de las últimas noticias, que son del 19 de octubre, la lucha continuaba adquiriendo nuevas proporciones, pero con ventaja para los aliados.

Por carta de Varsovia de 1.º del presente mes, se sabe que el 27 de noviembre había llegado á aquella capital el señor duque de Osuna y del Infante, después de haberse detenido tres días en Bruselas y seis en Berlín. El príncipe Gortschakoff había obsequiado al embajador español con un banquete y un brillante saraú, al que asistieron las principales damas de la nobleza. El virey desplegó en esta ocasión un lujo verdaderamente oriental. El señor duque de Osuna, acompañado del general Hotzeube, jefe del Estado mayor, había visitado las fortificaciones, cuarteles, museos, fábricas y demás establecimientos militares, así como los demás edificios notables que encierra la capital de Polonia.

Al siguiente día 2 se ponía en camino para San Petersburgo, á donde contaba llegar del 5 al 6. A juzgar por el suntuoso recibimiento que el representante de S. M. ha tenido en Varsovia, es de inferir que en la corte encontrará el que se merece, así por la importancia de la misión de que está encargado, como por la grande ilustración de su casa y de su título. El señor duque de Osuna tenía preparado alojamiento en el palacio del conde de Benckendorff.

Segun dice la *Hoja autógrafa*, el señor duque de Valencia ha decidido abrir sus salones una vez por semana al cuerpo diplomático y personas distinguidas de esta capital, á semejanza de lo que se hace en otros países extranjeros.

Se han expedido las órdenes mas perentorias á Alicante para que de los trigos que allí llegan comprados por el gobierno, se dirijan nuevas y grandes cantidades á Sevilla para trasladarlas luego á las provincias de Cáceres y Badajoz, donde la escasez y la carestía, según los partes recibidos, se hacen sentir mas que en otras de la península.

En estos momentos se está celebrando en París una reunion que tiene por objeto el empalme de nuestro ferro-carril del Norte con la línea francesa. El señor Duclerc, uno de los principales interesados en el *Credito mobiliario*, concesionario de la vía, preside aquella reunion.

Cuando se trató de estudiar el trayecto del Ebro á Irun, se encarecieron las dificultades inmensas que se le oponían al paso de los Pirineos. El trazado primitivo hecho por cuenta de nuestro gobierno ofrecía en efecto serias dificultades de ejecución; pero este trazado se abandonó, y los nuevos estudios llevaron la línea á Alzazua, desde donde se prolongaba á Irun, pasando por Tolosa, Andoain y San Sebastián, y este es el trazado con que se concedió la vía al *Credito mobiliario español*. Lo que los ingenieros de esta sociedad proponen ahora, es una cosa tan hacedera como útil: que la línea vaya mas allá de Alzazua, con lo cual el ferrocarril del Norte solo distará de Pamplona unos diez kilómetros.

Las lluvias habían empezado el 4 en Castilla la Vieja y continuaban el 7. Intúyese en encarecer este cambio de temperatura tan importante para las cosechas en el principal granero de España.

En Barcelona se ha firmado ya la escritura social para la formación de una sociedad anónima titulada *Gran central de crédito de las cuatro provincias catalanas*.

La Península ha dicho con referencia á cartas de Cataluña, que la administración de bienes nacionales de aquella ciudad se ha negado á admitir el precio de varias fincas de esta clase, cuyo valor es de 25 de setiembre.

No nos atrevemos, añadía, á dar crédito á esta noticia, porque á ser cierta, tendría una significación gravísima.

A lo cual dice *El Parlamento*:

«Hace bien nuestro colega en no dar crédito á la noticia. Bajo una administración como la actual, sus delegados en las provincias no desobedecerán impunemente los preceptos del gobierno supremo.»

No es cierto, como han dicho algunos periódicos, que en las noches pasadas se hayan adoptado en la corte precauciones militares.

Según cartas de Portugal, parece que el ministerio presidido por el marqués de Loulé se lisonjea de haber ganado las elecciones. De todos modos se reforzará con dos ó tres oradores, siendo probable que entre el Sr. Avia, persona de conocimientos especiales en Hacienda.

La princesa Zartorski, hija mayor de S. M. la reina madre, ha pasado ya de Logroño á Zaragoza, y de aquí saldrá para Valencia en unión de su esposo. Este viaje á España de la condesa de Vista-Allegro no ha tenido ni tiene otro objeto que el cumplimiento de un voto que en 1834 hizo de visitar á Nuestra Señora del Pilar en Zaragoza y la Virgen de los Desamparados de Valencia. Cumplida esta piadosa oferta, la princesa piensa trasladarse á Roma, donde se reunirá con el resto de su familia.

El señor gobernador de la provincia ha tenido la bondad de remitirnos una muestra del pan elaborado con el trigo de segunda clase introducido del extranjero por disposición del gobierno de S. M., y una nota de los primeros ensayos hechos con él.

Primera operación.

Las seis fanegas de trigo pesaron.	20 ars. 8 lbs.
Tara de cuatro costales.	5 1/2

Quedan en limpio.

20 ars. 2 1/2

Segunda operación.

Reducido el trigo á harina, produjo.	13 9
Cabeza.	1 15
Moyuelo ordinario 1/4 de medida.	
Salvao gordo, 3 fanegas	

Tara de tres costales.

14 24
7

Quedan en limpio.

14 17

Con las 13 arrobas y tres libras de harina, se han elaborado seis fanegas y siete onzas.

Además de esto, debemos decir que el pan está bien elaborado, y que tiene muy buen gusto, y no mala vista. Aun podrá, sin embargo, mejorarse, porque se acaban de recibir partidas de granos que rivalizan con los mas estimados de Castilla. La clase menesterosa podrá de este modo comer, gracias á la solicitud del gobierno, un pan de calidad excelente y á un precio módico, relativamente al que tiene actualmente en las tahonas.

Sin aceptar la responsabilidad de las noticias que contiene, reproducimos la carta de Roma que ha publicado *La Correspondencia autógrafo*:

«Roma 28 de noviembre.—Todavía no tengo hoy el consuelo de poderle participar que se han anudado las relaciones de España con este gobierno. Se espera la contestación de Madrid á las observaciones que aquí se le dirigieron en los primeros días de noviembre, y si es verdad que el nombre de España suena á menudo en boca de los curiales romanos, no es tanto por las comunicaciones oficiales que llegan, sino por las cartas oficiales que se dirigen por personas mas ó menos caracterizadas, á los que se cree que de algún modo pueden influir en la decisión de la Santa Sede. Confieso á V. que, como español, me avergüenzo del papel que están haciendo algunas personas de Madrid, á las que exclusivamente debe culpase de que al menos las negociaciones para una reconciliación no hayan empezado. El gobierno de Madrid no ha podido presentarse mas franco negociador desde los primeros momentos; ha reconocido que el Concordato había sido mal interpretado por la situación progresista, y ha ofrecido poner en vigor cuantas medidas se adoptaron de acuerdo con las autoridades civil y eclesiástica al plantear dicho tratado: ha ofrecido reparar cuantas influencias hayan podido cometerse; no se niega en fin á indemnizar al clero de lo que háyan perdido arrebataresle; en cambio solo pide que por altas consideraciones políticas, por amor al orden material y de las conciencias, se respete lo hecho en punto á los bienes de la Iglesia vendidos.

Los que aquí se hallan influidos por las cartas de ahí, desde luego han combatido la pretensión del gabinete español, porque en concepto de ellas los compradores de bienes eclesiásticos en España ya sabían al adquirirlos que no se vendían con arreglo al concordato, ley anterior á la votada por las constituyentes, y porque si ahora se volvía á indultar á los compradores, en adelante la Iglesia no podría esperar que la revolución ó un gobierno menos escrupuloso respetase las nuevas propiedades que el concordato le da derecho á adquirir, así es que lo menos que se ha aconsejado al Santo Padre es que exija que se graven con un canon los bienes vendidos; canon ó censo que percibirá á perpetuidad la Iglesia ó corporación despojada. Se bre obtener esto del gobierno pontificio se ha trabajado aquí bastante; pero hasta la fecha puedo asegurar á V. que la Santa Sede no se ha esquivado resueltamente en la materia. No basta, parece que ha dicho, que el gobierno español se halle decidido á entrar en la senda de las reparaciones: la Iglesia necesita garantías para el porvenir. Pero al exigir estas garantías

el gobierno pontificio no ha podido estar mas amigo y benévolo con el gobierno de Madrid, cuya solicitud religiosa le hace concebir las mas alagüeñas esperanzas. Como en Madrid, en Roma se forman mil cálculos sobre que al menos no sean mas frecuentes las relaciones entre ambos gobiernos; pero estos cálculos carecen de fundamento.

No ha habido desde que subió al poder el ministerio Narvaez interrupción de relaciones; quince días después de la variación ministerial, se enviaba de aquí una comunicación á Madrid, y todavía no ha llegado la respuesta del gobierno español. Tres veces, además, su Santidad ha escrito á la reina de España por medio de dos piadosos eclesiásticos, y mi opinión es, que menos comunicaciones hubieran bastado para empezar las negociaciones, sin efecto que hacen en Roma los artículos de ciertos periódicos de Madrid, y las esperanzas que se nos envían de que no está lejano el día en que exista otro ministerio en el que figuren en primera línea los hombres que formaron el concordato. De todos modos, es imposible saber que el gobierno pontificio se halle en la mejor disposición de ánimo para tratar con España, y que cuanto se defienda en el camino de una reconciliación, no será por desconfianza de lo presente, sino por temores del porvenir. Quizás las comunicaciones que se esperan de un momento á otro de España, abran las puertas á las negociaciones; pero en el estado que tienen hoy las cosas, nada puede darse por decidido ni seguro. Esto es lo cierto.»

De una carta que escribe á *Le Courier de Madrid* su correspondiente de París tomamos los párrafos siguientes:

«PARIS, 5 de diciembre de 1856.—Hay una variación en la fecha de la reunión del Congreso de París, porque había obtenido que sus navios permaneciesen en el mar Negro hasta el fin de las conferencias, y quería prolongar todo lo posible la ocupación. Tanto contaba lord Palmerston con una adhesión, que la noticia de su triunfo se había difundido ya en Londres; decíase públicamente que las conferencias no se verificarían sino en febrero. Refiriéndose á una carta de un hombre generalmente muy bien informado, fué como transmitió á Vds. el hecho.

En efecto, nuestra correspondencia era fidedigna en el referente á Inglaterra.

Pero aquí se han modificado las cosas. El emperador ha insistido en su primera proposición que era enteramente conforme con el programa ofrecido por Rusia. Se insiste para que las conferencias se abran en diciembre, ó lo mas tarde, en los primeros días de enero. Lord Cowley ha enviado despachos á su gobierno, y no dudamos que pronto recibirá una contestación favorable. Ahora que lord Palmerston ha dado el primer paso, los demás nada le costarán: un pequeño triunfo secundario no mejorará su posición ante el Parlamento. Ha aceptado la fecha: es preciso que la sostenga hasta el fin.

Nada nuevo hay de Sicilia. Dentro de poco tiempo no se podrán recibir noticias sino por Nápoles, y estas escitarán con razón mucha desconfianza. En Nápoles ha circulado una proclama dirigida al ejército, y que se halla redactada en términos muy moderados; pero el lobo se disfraza algunas veces con el piel del cordero, y podría suceder que Mazzini hubiese hecho esto. Está en acecho, no desperdicia ocasión alguna de introducir la alarma y la confusión en la Península, y la ocasión es harto propicia para que no la aproveche. En los papeles cogidos en París á un agente del gran comité republicano europeo, se lee lo siguiente: «En 1857 Mazzini en Roma; Ledru-Rollin en París; Kossuth en Viena; la república en tres partes.

Probablemente será esta predicción del mismo Mazzini, y sin duda deseará que se verifique, aunque no sea mas que por amor propio de profeta. Por lo demás, de todos los tribunos, este es el que muestra mas perseverancia, y el que menos descansa. Ledru-Rollin está aplazado, y como decía recientemente Félix Pyat, valdría cien veces mas sino tuviese al lado suyo á Luis Blanc. En cuanto á Kossuth, charla demasiado. Es un húngaro de buena presencia, muy bueno en la acción, pero demasiado hablador. Mazzini, por su parte, pierde el tiempo en sus momentos de ocio se entretiene en destruir la reputación de los fervientes monárquicos que rodean hoy el trono piomontés. «Ese, dice, ha jurado odio mortal á la monarquía; ese otro me propuso asesinar á Carlos Alberto; aquel otro quería volar las cámaras en tal día.» Y los despoja de todo el oropel de que se revisten, y los arroja desnudos ante el pueblo.

Por lo demás, Mazzini ha probado toda su habilidad al hacer uso de una facultad que le concede la Constitución piomontesa. Su periódico la *Italia e Popolo* lo tiene extraordinaria publicidad, ha atravesado las barreras y se burla de los aduaneros; se le encuentra lo mismo en Roma que en Nápoles, en Catania como en Módena, y por todas partes hace llegar á oídos de los adeptos la voz del maestro. En Nápoles, todo el que conserva la *Italia e Popolo*, es sentenciado á quince años de trabajos forzados, y a pesar de esto se calcula que por término medio ascienden á 300 los ejemplares que penetran en el reino de las Dos Sicilias. En Roma, el canarero del Papa, encuentra todos los días un número de aquel periódico, ya sea debajo de su almohada, ó de su servilleta cuando se sienta á la mesa, ó en el altar cuando va á decir misa. Todas las precauciones adoptadas y toda la vigilancia que se ejerce, han sido insuficientes hasta ahora para hacer que cese esta persecución. Por eso el cardenal Mezzofante, que falleció hace dos años, acostumbraba á decir: «Ese Mazzini tiene el diablo en el cuerpo; Dios nos asista!»

Hay escisiones en nuestro partido democrático. Algunos de sus jefes quieren tomar parte en las próximas elecciones, y el *Siccle* apoya esta opinión en el comité moderado. La parte avanzada se niega á comprometerse en esa vía, y acaso tenga razón, pues solo debe aceptarse el combate cuando se verifica con armas próximamente iguales. ¿A qué exponerse á una derrota segura, y procurar un triunfo á los adversarios? La situación actual es completa; es preciso adherirse á ella ó abstenerse. MM. Cavaignac y Dufaure, mas prudentes que algunos amigos suyos, se dice que han rehusado todas las proposiciones que les han sido dirigidas.

Hé aquí en qué términos dan cuenta las *Hojas autógrafas* del atentado cometido contra el rey de Nápoles:

«Hoy se ha recibido por conducto extraordinario en la legación de Nápoles de esta corte, una noticia de la mayor gravedad, y que prueba que la generosa mediación de Francia é Inglaterra en favor de la Italia ha causado en aquel reino una excitación de la que tienen que condolerse los sentimientos humanitarios. En el momento en que el rey de Nápoles pasaba ayer revista á sus tropas, un soldado salió de las filas y dirigió al rey un bayoneteo que le hirió al monarca en el pecho. Instantáneamente los demás soldados se lanzaron sobre el regicida, apoderándose de él mal herido. La lesión hecha al rey en el pecho fué de tan poca gravedad, que permitió á S. M. seguir revisando sus tropas. Nápoles, á la fecha de la comunicación de que nos ocupamos, se encontraba tranquilo.»

Al 18 alcanzan las fechas de las correspondencias de Nueva-York, y en ellas se dice que había estallado una nueva insurrección en Méjico, capitaneada por el general Ornela. El movimiento presentaba un carácter serio.

Hé aquí lo que sobre el particular dicen *Las Hojas*:

«Hoy tenemos noticias de los Estados Unidos que alcanzan al 13 de noviembre, un día mas que las que nos ha transmitido nuestro correspondiente de Nueva-York. Lo único importante que en ellas encontramos, es que ha estallado en Méjico una nueva sublevación, á cuyo frente se ha puesto el general Ornela, que el 6 de noviembre ocupaba á Veracruz. Se dice que Comonfort había enviado tropas contra los sublevados, que estaban ya en los alrededores de la Puebla; pero se teme que si el movimiento no es prontamente sofocado, se estienda á otros varios puntos. Las noticias

de Méjico llegan al 1.º de noviembre, las de Veracruz al 6.º

La misma publicación dice lo siguiente:

«Las noticias últimamente llegadas de Cuba demuestran la grande razón con que uno y otro día hemos negado que de Cuba se tratara de llevar armamento á Santo Domingo. Nuestras relaciones con aquella república son hoy completamente satisfactorias, y allí se esperaba que una aclaración hecha lealmente por el gobierno español en el asunto de las matriculas, alejara todo pretexto de conflictos.»

Los dos párrafos que van á continuación están copiados de *El Correo de Madrid*:

«Ya hemos dado una muestra de las finezas que al gobierno español prodigan algunos órganos de la prensa francesa, citando un artículo de la *Gazette de France*; todavía nos sería posible dar hoy una prueba mas de las mentiras y calumnias cuya publicación permite el gobierno francés en su territorio, en los momentos mismos en que su exagerada susceptibilidad pretende contener en el extranjero hasta la mas mínima expresión de oposición, aun la que se muestra mas hostil á uno de sus agentes que á sí mismo. Si no lo hacemos, es porque no queremos dar nuevas fuerzas á la maledicencia y á la calumnia, prestándoles el apoyo de nuestra publicidad; se verán obligados á detenerse por sí solos ante los hechos que diamante se desarrollan á la vista de todos. Un ejemplo entre mil.

Ciertos diarios franceses, aun aquellos mismos que están acostumbrados á tratar al parlamentarismo con el mayor desdén, ponen en duda la próxima convocación de las Cortes, y procuran insinuar que en España no ha sido ya el momento oportuno para la reunión de ellas. Ahora bien, nada puede haber mas injustificable que semejante insinuación. La convocación de los ayuntamientos antes de la época prevista, es una prueba positiva que da el gobierno español de su propósito decisivo de reunir las Cortes en breve plazo, y si antes de la publicación de esta medida importante podía ser lícito manifestar alguna duda, esta no es ya admisible para lo sucesivo.»

La fiesta de la Purísima Concepción se ha celebrado en Valencia con grande ostentación y aparato, á juzgar por las noticias que van llegando de aquella ciudad.

La autoridad local publicó el día 6 el siguiente bando:

«Ayuntamiento constitucional de Valencia.—S. M. la reina (D. G.), en circular á los prelatos diocesanos de 1.º de los corrientes, se ha servido mandar, como en nuevo y solemne testimonio de su acendrado amor á la Santísima Virgen en el misterio de su Inmaculada Concepción, en este concepto patrona universal de las Españas, que en el próximo día 8 del actual, aniversario de la definición dogmática de tan augusta prerrogativa de la madre de Dios, se celebre en toda la nación con todo el ardor de nuestra fe y con toda la solemnidad de nuestro culto, invitando al efecto á las autoridades civiles y militares, y adoptando las demas disposiciones que le sugiera su ilustrada piedad y celo pastoral.

«Correspondiendo, pues, esta corporación municipal á los elevados y religiosos sentimientos de S. M., á la singular y egregia devoción que tanto distingue á esta magnánima y leal ciudad de Valencia hacia la reina de los ángeles, y á la invitación que con este objeto le ha dirigido el Excmo. Sr. Arzobispo de esta diócesis, de acuerdo con su ilustrísimo cabildo, invita á su vez á todo este religioso vecindario para que con tan plausible motivo se cuequen y alornen todas las fronteras, y se iluminen por la noche de dicho día 8 y en la de su víspera. En cuyo día se celebrará por la mañana á las nueve y media una solemne misa, por la tarde á las tres y media en la iglesia metropolitana, y una lucida procesión á las dos y media en punto de la tarde, que saliendo por la puerta principal: Vicente, San Fernando, plaza del Mercado, calle de la Boquería, de Caballeros, plazas de San Bartolomé y de Manises, convento de la Puridad, donde hará la estación, plaza de la Figuera, calle de los Hierros, de la Ciudad, plaza de la Constitución, entrando por la puerta de los Apóstoles.

«Valencia 6 de diciembre de 1856.—J. M. Vallterra.»

De la misma ciudad escriben con fecha 7 á uno de nuestros colegas la siguiente carta:

«Toda Valencia está conmovida con las fiestas: hay mucha iluminación, y varias fronteras adornadas, y la que desconfía entre todas es, sin disputa, la del señor barón de Uxola (pues así lo afirman todos). Todos los balcones ostentan hermosos cortinajes azul y blanco, de raso, con franjas de plata, y unos colgantes hechos con mucha gracia á pabellones, del mismo color y tela; cada uno tiene en el centro una hermosa araña de cristal, custodiada por dos hadachos, cada uno á un lado: en el balcón del centro destaca un hermosísimo cuadro de la Purísima Concepción con un riquísimo mazo dorado, sobre un fondo de alama de plata, y bajo un rico pabellón de alama de oro.

«Es inmenso el gentío que circula por las calles; la iluminación del Seminario llama también la atención.»

De *Las Hojas* copiamos los siguientes párrafos:

«Podemos asegurar que por el vapor-correo *Isabel la Católica*, último buque que, procedente de las antillas ha llegado á España, no ha venido la anunciada dimisión del general D. José de la Concha de la capitania general de Cuba. Hay quien cree que el marqués de la Habana aguarda para presentar su dimisión á que llegue uno de sus ayudantes que allí de Madrid después de verificado el último cambio ministerial.

«El Sr. Tassara, nuestro representante en los Estados Unidos, ha recibido ya las instrucciones del gobierno y las credenciales de su nombramiento, debiendo marchar inmediatamente para América. El viaje del Sr. Tassara es tanto mas importante, cuanto que dicho señor debe ser portador de las instrucciones que han de darse al capitán general de Cuba sobre los asuntos de Méjico.

«Una carta de París, fecha 3 de diciembre, dice que el gobierno francés ha contestado á las reclamaciones del español sobre los artículos del señor Escosura, que no puede intervenir en el asunto, que la ley era igual para todos en Francia, y que el representante español podría presentar su queja ante los tribunales de justicia que harían su deber.

«Vuelvo á hablar, á causa de los artículos de varios periódicos, de la posibilidad de que se introduzcan negros libres en la isla de Cuba y de que esto se haga con la anuencia del gobierno. Nuestros informes son que el gobierno hasta ahora no ha concedido semejante permiso y que existen serias dificultades á los ojos de los hombres que hoy mandan, para que se lleve á cabo el proyecto de introducir en Cuba una raza de negros libres que sirva de estímulo á la esclava para desear su independencia en daño de los intereses sagrados de la España.»

Parece que está declarado por una real orden de 30 de noviembre, aun no publicada en el periódico oficial, que tienen derecho á ser indemnizados de los diez mil pesos fuertes que la Sublime Puerta ha satisfecho, todos los que sufrieron pérdidas por consecuencia del cargamento apresado por el gobierno de Trípoli á los buques *Fortuna*, *Nuestra Señora del Carmen*, *San Antonio* y *Virgen de las Angustias*.

La *Union* de Washington dice, que el Innes 10 de noviembre, el Sr. D. Alfonso Escalante, enviado extraordinario y ministro plenipotenciario de S. M. española en Washington, había presentado al presidente Mr. Pierce un despacho, del cual consta que S. M. la reina había admitido la dimisión hecha por el Sr. Escalante del cargo de representante de España en los Estados Unidos. El Sr. Escalante presentó después al secretario de Estado, el Sr. Magallon, primer secretario

de la legación, á quien deja encargado interinamente de los negocios de esta.

El 16 se embarcó en Nueva-York para Inglaterra y España.

BOLSAS ESTRANJERAS.

Paris 9 de diciembre á las 5 y 55 minutos de la tarde.

Bolsa de hoy.—Fondos franceses.—Tres por 100, 67,50.—Cuatro y medio por 100, 91-00.
Idem españoles.—Tres por 100 interior, 38 1/2.
Idem exterior, 40 1/2.
Consolidados, 93 5/8 á 93 3/4.
Amberes 4 de diciembre.—Diferida, 23 1/2 d.
Interior, 38 p.
Amsterdam 4 de diciembre.—Diferida, 23 5/8.
Interior, 37 3/8.
Prost, 60 1/2.
Londres 4 de diciembre.—Exterior, 43 1/4.
Diferida, 24 5/8.
Certificados, 51 1/2.
Pasiva, 6 1/8.

Despacho telegráfico particular de la *Gaceta de Madrid*.—Los correos de Nápoles han llegado con gran retraso. La ciudad está tranquila. El navio *Castor* se dirige á las costas de Cerdeña.

PARTE OFICIAL.

PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS
S. M. la reina nuestra senora (D. G.) y su augusta real familia continúan en esta corte sin novedad en su importante salud.

MINISTERIO DE LA GUERRA.

Número 8.

Excmo. Sr. E. Enterada la Reina (D. G.) por el oficio de V. E. de 9 de noviembre último, del servicio prestado en un incendio ocurrido en la noche del 27 del anterior en la casa-administración de la villa de Navia, por el cabo Juan Fernandez Arias y carabineros que tenía á sus órdenes, todos de la comandancia de Asturias, quienes consiguieron salvar al administrador en medio de las llamas y todos los efectos pertenecientes á la Hacienda, los cuales fueron custodiados con la mayor vigilancia, se ha servido disponer que este servicio se publique en la *Gaceta*.
De real orden lo digo á V. E. para su conocimiento. Dios guarde á V. E. muchos años. Madrid 6 de diciembre de 1856.—Urbistondo.—Sr. inspector general de carabineros.

MINISTERIO DE LA GOBERNACION.

Subsecretaria.—Negociado 4.º

En vista de la instancia de D. Tomás Heredia, en solicitud de que se prohiba en todos los teatros del reino la representación del drama histórico titulado *El naufragio del vapor Niño*, y teniendo en consideración la inconveniencia de llevar á la escena un hecho tan reciente y lamentable, que afecta á diferentes familias, la Reina (D. G.) ha tenido á bien acceder á la petición del interesado.

De real orden lo digo á V. S. para su inteligencia y efectos correspondientes. Dios guarde á V. S. muchos años. Madrid 8 de diciembre de 1856.—Noedal.—Señor gobernador de la provincia de Málaga.

MINISTERIO DE ESTADO.

Dirección de comercio.

El gobierno de la república de Venezuela ha promulgado la siguiente ley sobre contribuciones extraordinarias:

El senado y cámara de representantes de la república de Venezuela, reunidos en congreso, decretan: Artículo 1.º Desde 1.º de julio de este año se cobrará en las aduanas de la república una contribución extraordinaria sobre los objetos del modo que se espresará.

Art. 2.º Las mercancías y efectos gravados con derechos de importación, y que se introduzcan del extranjero por cualquiera de las aduanas de la república, pagarán además del 20 por 100 sobre la totalidad de aquellos derechos, y el de 15 por 100 ad valorem si fueren de libre importación, ó en excepción del oro ó plata en moneda, barras, pastas ó polvo, las imprentas, los libros impresos y las máquinas y demas efectos que se declararon libres de todo derecho por decreto legislativo de 22 de febrero de 1851 en favor de las obras públicas.

1.º El importe de este derecho se pagará al contado, no excediendo de 400 pesos (Rs. vn. 6,400), ó dentro de 30 días, si excediese de dicha fecha.

2.º En la liquidación de estos derechos extraordinarios se observarán los trámites y formalidades establecidas en la ley sobre régimen de las aduanas.

Art. 3.º Las producciones y manufacturas nacionales que á continuación se espresan y se exporten por cualquiera de los puertos de la república, pagarán los derechos siguientes:

	Peso.	Centavos.	ó medida.
Algodón.	35	quintal.	
Almidón.	50	id.	
Añil.	50	id.	
Cacao.	50	fanega.	
Calé.	31 1/4	quintal.	
Caballeros.	300	uno.	
Cueros de res al pelo.	12 1/2	uno.	
Cueros de otros animales.	3	uno.	
Gando vacuno.	100	cabeza.	
Sombreros de Jipijapa.	75	docena.	
Mulas.	400	una.	
Quina.	1	libra.	
Tabaco en rama.	1	id.	
Zarzaparilla.	2	id.	
Yeguas.	300	una.	
Zarzaparra.	2	libra.	
Palo de tinte.	50	tonelada.	

Art. 4.º Las producciones y manufacturas nacionales que no se especifican en el artículo anterior pagarán al exportarse el derecho de 4 por 100 ad valorem.

Art. 5.º El oro y la plata amonedada pagarán al exportarse el 1 por 100 el primero y la segunda el 2 por 100.

Art. 6.º El último día de cada mes se fijará, en la puerta de las aduanas, una lista de los precios corrientes que leguan en la plaza respectiva las producciones y manufacturas que al exportarse han de pagar el 4 por 100 ad valorem según el art. 4.º

Se derogan los decretos legislativos de 2 de mayo de 1849 y 23 de abril de 1851.—Caracas 27 de abril de 1856.—Ejecutores.—José Tadeo Monagas.—Por S. E. el presidente de la república, el secretario de Estado en el departamento de Hacienda, Jacinto Gutierrez.

Lo que se publica para conocimiento del comercio.

BOLETINES DE LOS MINISTERIOS.

GUERRA.

Movimiento del personal de este ministerio.

INDULTOS.

28 noviembre 1856. Al señor ministro de Estado.—Concediendo el indulto que solicita Vicente Serrera, natural de Vich, desde Francia, por haber pertenecido á las filas carlistas, así como igualmente el que pueda volver á España.
Id.—Al capitán general de Castilla la Nueva.—Que el oficial segundo que fué de administración militar D. Valentín Ayllon esté á lo resuelto en reales órdenes de 21 de setiembre de 1855 y 25 de enero último.

denes de 21 de setiembre de 1855 y 25 de enero último.

Id.—Al director general de infantería.—Concediendo el indulto al soldado del batallón de cazadores de Madrid Antonio García y Galvez, desertor sin circunstancias agravantes.

Id.—Al capitán general de Andalucía.—Negando el indulto que han solicitado las respectivas esposas de Manuel de la Rubia y seis mas de su clase, por haber hecho resistencia á una partida de carabineros.

Id.—Al de Aragón.—Mandando que los individuos que cita la instancia que ha promovido D. José Estrada, ve ino de esta corte, en solicitud de indulto para la misma, estén á lo resuelto en las reales órdenes de 16 de febrero, 18 de marzo y 26 de julio últimos.

Id.—Al de Granada.—Concediendo el indulto que ha solicitado José Hurtado para su hijo Luis, soldado desertor del estinguído regimiento de Córdoba.

Id.—Al señor ministro de Estado.—Concediendo el indulto á Pablo Quixá, doctor en medicina, natural de Pons, por haber pertenecido á las filas carlistas, así como igualmente el permiso para volver á su patria.

Id.—Al mismo.—Id. id. al comandante que fué del ejército carlista D. Antonio Iribarren, emigrado en Francia, por haber tomado parte en la insurrección carlista que tuvo lugar en Navarra.

Id.—Al mismo.—Id. id. al coronel que fué del ejército carlista D. Fernando Andreu, emigrado en Francia, y regresar libremente á su patria.

Id.—Id. id. al comandante graduado D. Pedro González y García.

COLEGIOS.

Id.—Al director de infantería.—Concediendo pase á infantería al cadete aspirante de caballería D. Enrique Parado.

Id.—Id. id. plaza supernumeraria á D. Trinidad Campos.

Id.—Id. id. á D. Pablo San José.

Id.—Id. id. á D. José Palacio.

PENSIONES.

28 id.—Al señor ministro de Estado.—Concediendo pensión á doña María Luisa Velazquez y Alvarez Lebrun.

Id.—Al presidente de la junta de clases pasivas.—Id. á doña María Loreto Ruiz del Río y La Torre.

Id.—Al capitán general de Castilla la Nueva.—Que doña Carolina Galvez y Fuentes acuda á la junta de clases pasivas si se considera con derecho á mayor pensión.

29 id.—Al de Granada.—Negando á doña Francisca González y Rey la pensión que pide.

Id.—Al de la isla de Cuba.—Declarando indulto á Vicente Costa y Vilanova, sargento de la Guardia civil, por haberse casado sin licencia.

Id.—Al de las provincias Vascongadas.—Concediendo á doña Juana Clara Zugart y Ugarte licencia para Argel.

Id. Id. a doña María del Carmen Iglesias y Carrasco.
Id. Id. a doña Ana Arzave y Creay.
Id. Id. a doña María de los Dolores Rodríguez Muñera y Barrera.
Id. Id. a doña María de la Concepción Cervero y Valdés.
Id. Id. a doña Saturnina Corés y Villanueva.
Id. Id. a doña Cipriana Sánchez y Ochoa.
Id. Id. a doña María de los Dolores Mayorga Ruiz y hermanos.
Id. Id. a doña María Josefa Gómez y Acedvedo.
Id. Id. a doña María Carlota Capetillo y León y hermanos.
Id. Id. a doña Vicenta Naves Zuñavar.
Id. Id. a doña María de los Dolores y Arenas y hermanos la pensión que su madre disfrutó.
Id. Id. a doña Francisca de Paula Galindo y Hué.
Id. Id. a doña Ramona Sabater y Jordan.
Id. Id. a doña María Anarda Gutierrez de Rubalcaba.
Id. Id. Concediendo licencia para casarse al capitán graduado D. Pascual Lorente y Val.
Id. Id. al comandante graduado D. Wenceslao Cientes y Diaz.

CRUCES.

Id. Id. Al capitán general de Cuba. Declarando antigüedad en la cruz de San Hermenegildo al teniente coronel D. Felipe de Castro y Rey.
Al director general de los cuerpos de E. M. Idem en el id. al segundo comandante D. Antón Llerena y Sierra.
Al capitán general de Cataluña. Id. Id. en la plaza de la misma orden a D. Luis Jové y Rovinal.

VICARIATO.

Id. Id. Al señor patriarca vicario general castrense. Nominando capellan castrense del fuerte de Isabel II al presbítero D. Bartolomé Sureda, que servía el mismo empleo en el suprimido castillo de Capdepera.
Id. Id. Concediendo cuatro meses de licencia para la villa de Uña (Alicante) al capellan del primer batallón del regimiento infantería de Asturias D. Andrés Sempere y Vidal.

CORREO ESTRANJERO.

Las noticias que se han recibido de Messina son contradictorias. Algunos periódicos italianos dan al movimiento proporciones bastante considerables, pero distan mucho de estar conformes entre sí. Según el *Monitor francés*, el movimiento está casi terminado con la toma de Cefalú, que se habría entregado sin disparar un tiro. Según una carta de Palermo, del 28 de noviembre, la pronta llegada de las tropas a la provincia de Palermo en todos los puntos en que se hallaba amenazada la tranquilidad, había conseguido asegurar el triunfo del gobierno. He aquí los pormenores del movimiento del 22 de noviembre:

El sábado 22 de noviembre, el ginece de la compañía de armas que escolta habitualmente a la dignidad de Palermo a Messina, se preparaba a hacer bajar la barrera que se encuentra entre Bellefate y Mezzojoso, cuando sufrió una descarga de fusilazos. Creyendo que eran bandidos, echó a correr é hizo retroceder a la diligencia. En aquel momento acababa de informarse de lo que pasaba el Síndico de Bellefate; envió al momento un destacamento de la guardia rural para dejar espedita la barrera; pero no tardaron los guardas rurales en verse atacados por unos sesenta insurrectos, de los cuales lo menos veinte estaban a caballo, y tuvieron que retirarse ante fuerzas superiores.

Apenas tuvo conocimiento el gobernador de Sicilia de esta alarma, adoptó las medidas para contener en su origen una revolución que podía tener graves consecuencias para la tranquilidad pública o impedir tal vez las comunicaciones entre Palermo y Messina. En seguida se enviaron tropas contra los revoltosos, quienes cercados en un bosque, dejaron 16 prisioneros.

Sin embargo, una parte de los insurrectos consiguió escapar hacia Cefalú; 800 hombres fueron embarcados para perseguir en su retiro a los restos de esta insurrección. Las tropas entraron sin resistencia en esta ciudad, después de haber permanecido tres horas en observación. Se vio pues, que no es cierto lo que se ha comunicado a la *Gaceta de Madrid* sobre haberse sublevado 300 soldados que marchaban a sofocar el movimiento de Cefalú.

He aquí las demás noticias que en los periódicos franceses encontramos sobre el citado movimiento. Escusado es decir que nos parecen muchas de ellas muy exageradas y en sentido demasiado favorable a los revolucionarios.

«Messina 29 de noviembre. —A pesar de la agitación natural que las noticias de Palermo han causado en Messina, la ciudad está tranquila. La policía ha creído, no obstante, deber tomar algunas precauciones; pero hasta ahora no se ha hecho prision alguna.»

«Mejor que a V. la Constitución de 1812! Pero la policía los ha hecho arrancar sin que la población diese muestra ninguna de oponerse a ello.»

«La corbeta de vapor napolitana *Misano*, de estación en Messina; salió ayer para Nápoles, en donde debe tomar mil hombres y artillería de refuerzo.»

El *Constitucional* de París publica además la siguiente correspondencia:

«Messina 29 de noviembre. —Se ha declarado la insurrección en varios cantones de las provincias de Palermo y Caltanissetta. Aquella principio el 22 de noviembre por la detención de la dignidad que hace el servicio entre Palermo, Caltan y Messina. Los cuatro viajeros que iban en ella y el conductor tuvieron que apesarse, mientras que los insurrectos, en número de unos 60 hombres y mandados por el barón Vonteghini, registraban el carruaje y se apoderaban de la bodega del correo. En seguida se les obligó a volver a Palermo; sin haberles quitado nada, ni hebreos sufrir ningún mal tratamiento. Se dice que también han establecido disturbios al Oeste de la isla del lado de Marsala.»

Hasta aquí las noticias de los diarios franceses. Una observación debemos hacer respecto de los diarios ingleses. Estos, que hace pocos días se ocupaban con grande afán de la cuestión napolitana, guardan ahora un silencio completo sobre los acontecimientos de Sicilia. También debemos añadir que la revolución de Girgenti, que anuncia el despacho telegráfico de hoy, la publicó como un hecho consumado una correspondencia de un diario inglés cuando todavía no parece que pudiera haber noticia de ella.

Los diarios italianos, y especialmente los piamonteses, publican numerosos pormenores sobre la insurrección siciliana y sobre la extensión que amenaza tomar. Vamos también a resumir sus noticias, pero poniendo antes a nuestros lectores en guardia contra el carácter de exageración que revelan.

La *Gaceta Piamontesa* dice así:

«Noticias llegadas de Palermo del 25 de noviembre, anuncian que el 22 de dicho mes estalló una insurrección en la ciudad de Mezzojoso a 24 millas de distancia de Palermo. El gobierno envió en esa dirección un batallón de tiradores de fuerza de 1,000 hombres y medio escuadrón de caballería. Se ignora el desarrollo que ha tomado el movimiento. En Palermo se han hecho algunos prisioneros.»

El *Risorgimento* dice por su parte:

«Según la *Correspondencia italiana*, fecha en Ná-

ples a 23 y 25 de noviembre, se han hecho numerosos prisioneros en las provincias y especialmente en Sicily, provincia de Salerno. Ciento cincuenta personas a quienes se encontraron proclamas liberales han sido presas.

«Otras varias han sido detenidas en Nápoles por sospechas de haber redactado y repartido proclamas del partido liberal.»

«Según la misma correspondencia, han sido presos y encerrados recientemente en el castillo de San Telmo varios militares sorprendidos en el momento en que distribuían una petición al rey, redactada en un espíritu liberal y nacional: esa petición debía ir seguida de una proclama de felicitaciones dirigida al ejército y repartida en Nápoles.»

En el *Corriere Mercantile* se lee lo que sigue:

«Inmediatamente después de la llegada del *Corriere Siciliano*, que viene de Palermo, se ha esparcido la noticia de haber estallado una insurrección en Caltanissetta y otros pueblos principales de la provincia de Palermo. No se conoce con exactitud el número de los insurrectos; se han distribuido armas, desarmado puestos militares y roto telégrafos. Se ha enarbolado la bandera de 1848, destituido a funcionarios y establecido un gobierno provisional, todo ello sin efusión de sangre. Un diputado del parlamento siciliano de 1848 se halla al frente del movimiento.»

«El centro o residencia del gobierno provisional es Caltanissetta, que cuenta 10,000 habitantes. La insurrección estalló el 22 y fue propagada y conocida en Palermo el 23.»

«Esto es cuanto se dice hasta ahora de Palermo hasta el 25. Han sido presas unas cien personas. Una columna de soldados ha sido enviada para combatir a los insurrectos de la provincia que en su programa habían anunciado la intención de marchar sobre la capital.»

La *Opinione* de Turin dice también sobre los mismos sucesos:

«Muchas correspondencias que se nos han comunicado confirman los sucesos de que hablan los diarios de Génova, pero no están de acuerdo en cuanto a su gravedad y extensión. Una versión los califica de movimiento parcial, otra de insurrección decisiva.»

«Parece cierto que el movimiento se limita hasta ahora a las cercanías de Palermo, y que no ha invadido esta ciudad, donde reinaba grandísima agitación y donde la policía hacía prisiones a centenares sin regla ni freno, así entre los paisanos como entre los militares.»

«Naturalmente, como sucede en estos casos, corria la voz de que habían estallado movimientos análogos en Messina, Caltan, Girgenti, etc.»

«Las correspondencias que tenemos a la vista señalan como jefes de la insurrección al abogado di-Marcio, ex-diputado en el parlamento siciliano y a su cuñado Benivigna, que ha sido militar.»

El mismo diario reproduce la siguiente correspondencia de la *Italia* de Popolo:

«Nos escriben de Palermo: Los acontecimientos para los cuales tanto se ha trabajado, han principiado de la manera mas ventajosa, toda vez que han podido reunirse en un momento mas de 600 hombres armados con hombres entendidos y poderosos a su frente.»

«El movimiento ha principiado en Mezzojoso, pequeña comarca a distancia de unas dos millas de Palermo. Aunque a poca distancia de esta ciudad, la policía nada ha hecho casi por un día entero.»

«Todos los pueblos inmediatos, Villafate, Boninara, Vici, Caltan y otros muchos se han sublevado. Ha habido iluminaciones, serenatas y conciertos. El comportamiento de nuestros hermanos ha sido muy sensato: nada de robos, violencias ni efusión de sangre, sino cariño y fraternidad por todas partes.»

«En los momentos en que escribo, el movimiento se propaga en el campo y contamos con un feliz resultado. El grito de unión es: viva la Italia! La bandera es tricolor, sin blason o armas de las municipalidades.»

«Escriben de Génova con fecha del 25: Las comarcas que rodean a Palermo están insurreccionadas. Se espera de un momento a otro la propagación del movimiento a la capital.»

En la *Opinione* de Turin del 2 de diciembre tenemos este párrafo:

«Las últimas correspondencias de Nápoles hablan de una tentativa hecha en el ejército para restablecer la Constitución de 1848. Ha circulado una proclama en la cual se invita al ejército a asociarse a una manifestación en ese sentido, y parece, a lo que se asegura, que la idea ha encontrado eco hasta en lugares donde menos se esperaba.»

La proclama que ha circulado entre los soldados napolitanos, dice así:

«Valientes soldados compatriotas: decís que no queréis ni la anarquía ni la revolución: nosotros tampoco queremos ni lo uno ni lo otro; pero ni vosotros ni nosotros podemos soportar el estado actual de cosas que ha traído sobre sí las reclamaciones de los gobiernos de Europa, aun de los mas conservadores.»

«Hombres sin fé ni corazón, tomando por pretexto la conservación del orden, reñan sobre nosotros contra la opinión pública, contra la moralidad, contra los deseos de todo el mundo. Y por Dios, soldados, permitidnos que vuestra sangre derramada, que los sentimientos que tanto os honran, sirvan solo para satisfacer la sed insaciable de esos reptiles que se llaman directores de policía!»

«¡Altianos! ¡aguantareis que vuestros compatriotas sean insultados, y que vuestro país esté oprimido? ¿Os dejareis asimilar a los suizos, vosotros que nunca habéis vendido a nadie vuestras armas, y que, a Dios gracias, habéis jurado no servir de ellas sino para mantener la ley? ¿Y qué ley mas sagrada que la que habéis jurado en presencia de Dios uno y trino, ante Italia, ante Europa, ante la historia que escuchaba y apuntaban vuestro juramento? Ved que el silencio os dará la apariencia de cómplices o de perseguidos.»

«Demostrad que no sois ni lo uno ni lo otro, que no sois los instrumentos ciegos de los que se alimentan de la sangre y de las lágrimas de ocho millones de hombres. ¡Oh! arrojad ese pín que os dan amasado con lágrimas y sangre. Si el país declara sus legítimos y legales votos no os opongáis a ellos, soldados, secundadlos por todos los medios que podáis. Salvad la patria de la desgracia, y adquirireis el nombre de salvadores de la patria.»

Según el *Diario de los Debates*, los temores que existían con la elección de Mr. Buchanan para la presidencia de los Estados Unidos no están justificados. Cree el citado periódico que las ideas de moderación que representa en el interior las empleará también en el exterior. No por eso desconoce el periódico citado que si los americanos no atacan a Cuba y a Méjico no es por respeto a tratados que no reconocen, sino porque no ven el fruto bastante maduro todavía, y porque las potencias europeas le impedirían cogerle. La discordia de Europa será la ocasión de los Estados Unidos, pues si las potencias europeas estuviesen desunidas, los americanos tendrían el campo libre para llevar a cabo sus ambiciosos proyectos.

La correspondencia de París del *Morning Post* dice que aun cuando no se haya enviado por el ministro de negocios extranjeros de Francia invitación para las nuevas conferencias, se van a hacer preparativos para su inmediata reunión; es decir, que los ministros plenipotenciarios residentes de las potencias signatarias del tratado de París se reunirán bajo la presidencia de M. de Walewski. La composición de la citada conferencia será probablemente como sigue: M. Walewski, presidente; lord Cowley, representante de S. M. Británica; el Sr. Hubner, embajador de Austria; el Sr. Kisseloff, embajador de Rusia; el Sr. Statfeldt, ministro de Prusia; Djemil Bey, embajador de Turquía; y el marqués de Villamarina, ministro del Piamonte.

Según noticias de Berlín, ha causado en aquella ciudad una impresión penosa la noticia de que el congreso federal suizo se ha negado a poner en libertad a los prisioneros de Neuchâtel. Con este motivo se vuel-

ve a hablar de las probabilidades de guerra, que damos mucho permita Francia sin intervenir antes amistosamente, pero de una manera mas pronunciada que lo ha hecho hasta ahora.

La telegrafía privada trasmite los despachos siguientes:

«MARSILLA, viernes 5 de diciembre. —Se han recibido aquí noticias de Nápoles del 2. El gobernador de Sicilia había enviado únicamente 300 hombres de Palermo a Cefalú. Los insurrectos se habían refugiado a los bosques inmediatos. No había aparecido ninguna publicación oficial.»

«BERLIN, viernes 5 de diciembre. —En este momento va una diputación francesa a la residencia real para entregar al rey, en nombre del emperador de los franceses, las insignias de la legión de honor.»

«TRIESTE, 6 de diciembre. —Según noticias de Constantinopla del 30 de noviembre, el Diván había autorizado a la escuadra inglesa para invernar en Sinope. Rusia pide al Shah de Persia entrada en la provincia de Makon. El ejército de ocupación invernará en Grecia.»

CRONICA GENERAL.

—Resorte dramático.—En un pueblo inmediato a esta corte ha tenido lugar un suceso que recomendamos a los dramaturgos.

Un pasante de escribano amaba a una joven de quien era fielmente correspondido. Esta joven era hija del alcalde del pueblo.

Este amor, que el doble carácter de autor de la novela y representante de la ley, se opuso fuertemente a semejante amor, porque, según sus noticias, el amante de su hija no era hombre muy idóneo para el matrimonio.

Prohibió la entrada al novio; despidió a los criados; se rodeó de personas de su mayor confianza; encerró a su hija y mandó fijar un bando prohibiendo todo género de músicas nocturnas.

El escribano inferió, se arrancaba los pelos; blasfemaba con tal el tirano padre: lloraba en su encierro la desdichada prisionera, y el alcalde, el Neron de la villa, se complacía en decir a sus compañeros de concejo: —Cáspita! O soy o no soy alcalde.

Hizo más; teniendo que la reclusión en que tenía a su hija debía motivar a murmuraciones por si la dejaba o no la dejaba salir a misa en los días de precepto, hizo construir en su casa una capilla donde pudiera decirse misa todos los días festivos.

Este último atrevido movimiento del alcalde sublevó de tal modo al aspirante a notario de reinos, que hubiera dado un ojo de la cara por burlar tan desusado y bárbaro rigor.

Reunió su peculio: intentó ganar a los criados a fuerza de dinero.

Los criados se negaron.

Los criados se negaron también.

Los rogó de rodillas.

No le escucharon.

Escribió al padre diciéndole: —Me mato.

El alcalde contestó: —Así sea.

A los dos meses un numeroso gentío se agolpaba a la puerta de la iglesia.

—¿Qué linda va! decían unos.

—Pues y él... exclamaban otros.

Y se cruzaban los parabienes de júbilo con las murmuraciones de la envidia; y...

El aspirante a notario de reinos acababa de casarse con la hija del alcalde.

«Daria su consentimiento el padre, preguntaría nuestros lectores»

Nada de eso.

—Se escaparía ella?

—Tampoco.

—La robaría el pasante?

—Mucho menos. No hubo escalamiento, ni rapto, ni violencia de ningún género.

Muy sencillamente.

Una mañana muy temprano se coló, sin pedir permiso, una señora en casa del alcalde. Según hemos sabido después, venia de Castilla la Nueva: al pasar por un pueblo inmediato a Guadarrama le habían aligerado el traje, y con objeto sin duda de pedir justicia, se quiso hacer presente a la autoridad.

Fuese que el citado alcalde estuviese aquella mañana, contra su costumbre, blanco y espasmo como una jalea, o fuese que la viajera acertase a tocarle en el corazón, lo cierto del caso fue que a los quince días el pasante entraba ya en casa de su novia.

El alcalde había muerto.

La funesta viajera se llamaba PULMONIA. *Tableau.*

—Función de iglesia.—El día de la Purísima Concepción, patrona del colegio de señoritas de San Antonio de los Portugueses, estuvo abierto el colegio para todas las personas que quisieron visitarle.

Nosotros tuvimos el gusto de ser del número de los concurrentes, y en honor de la verdad, debemos decir que quedamos altamente complacidos al ver el buen orden y el asilo, y la sencillez que en todas las piezas del establecimiento se notaban. El dormitorio, la enfermería, las piezas de estudio y de labor, el comedor, todas las habitaciones, por último, revelaban desde luego ese gusto exquisito que se nota en los establecimientos en que, como en el de San Antonio, preside una dirección acertada, y en el que las señoritas colegialas reciben una instrucción tan sólida como variada.

Las señoritas colegialas habían estrenado todos hábitos nuevos, lo que les daba un verdadero aire de fiesta, y todas con amabilidad y escogidas maneras cautivaron la voluntad de la inmensa concurrencia. No hubo exposición de labores, cosa que, según parece, ha sido aplazada para San Antonio; pero en cambio tuvimos el gusto de ver y admirar los preciosos dibujos que adornaban la sala de estudio, muchos de los cuales honrarían a pintores consumados.

Para dar una nueva muestra de su amabilidad con esa gracia que caracteriza a la buena educación, y que realza mas el mérito de las cosas, sin esos dengues y gazmoñerías ridículas tan comunes por desgracia, varias colegialas cantaron al piano diferentes piezas de música. Recordamos entre ellas un dueto del *Assedio de Calais*, por las señoritas doña Carolina Serrest y doña Ana G. de Prado; el bolero de *Entre dos aguas*, por las señoritas Serrest y doña Ana Julia Jassari; la *Romanza final de la Lucia*, por la señorita Serrest; la *Romanza de los Comenidos*; por la señorita G. de Prado; el *Aria de Roberto*, por la misma; el *Coro de colegialas* en la *z-z-zuela Mis dos mujeres*. Los justos y merecidos aplausos que obtuvieron pudieron servir de satisfacción a las señoritas colegialas y a la dirección del colegio. No hacemos mención especial de nadie, porque elogiar a una seria fatal a las demás; únicamente diremos que todas cantaron con gusto, con buena escuela, y revelaron facultades nada comunes para el sexo.

—Teatro de Variedades.—Este coliseo abrió de nuevo sus puertas el sábado 6 del corriente con un drama en tres actos original del joven escritor don Enrique Perez Escribá, titulado *La hija de Fernán Gil*.

El drama del señor Escribá abunda en situaciones altamente dramáticas, y de un gran efecto, sobre todo el final del acto segundo y todo el tercero. La acción marcha en interés creciente, y está desarrollada con naturalidad. Algunos descuidos se notan en la obra, pero demuestran la precipitación con que ha sido escrita.

De la ejecución pocas palabras diremos; la señora Seapa (doña Antonia), encargada de protagonista, tuvo algunos momentos felices, aunque en general no estuvo a la altura que era de esperar de esta actriz, de quien tenemos tan buenos recuerdos. El Sr. Lopez Ayllon, que hacia Fernán Gil, no estuvo acertado; la entonación que da a su papel es de mal efecto; le aconsejamos declame con naturalidad y de este modo conseguirá no desentonarse, que es uno de los mas notables defectos de un actor. Antes de concluir debemos hacer especial mención del Sr. Cáceres, que como comprendido el papel del traidor Roberto de una manera que no deja nada que desear. Felicitamos a la em-

presa por la adquisición de *La hija de Fernán Gil* que ha de dar las buenas entradas.

El autor fué llamado a las tablas, pero no tuvo por conveniente presentarse.

—Pregunta.—¿Qué es lo que está mas barato en la actualidad?

—Las mujeres y los almanques.

—¿Por qué?

—Porque siempre señalan mudanza.

—Entre dos.—El premio acordado para la mejor medalla que se presentara al concurso, y cuyo asunto era la conmemoración del convenio de Vergara, no ha sido concedido a ninguna de las espuestas por haber merecido dos de ellas igual distinción.

—Secretario.—Para principios de enero próximo se espera en Madrid al señor Suny, nombrado secretario general del Consejo real, cuyo cargo desempeña interinamente el señor Delgado, auxiliar mayor mas antiguo de dicho Consejo.

—Estadística parcial.—Resulta por los informes y noticias que han podido recogerse en dicha subdelegación compuesta de los barrios de Calizares, Primavera, Torrecilla de Leal, Valencia, Miraflores, Ave María, Cabestros, Caravaca, Comadre, Progreso, y parte de los de la Concepción, Gerónima, Atocha, Tinte, Rastro, Encarnación y Embajadores, que hay 10,959 vecinos, 46,860 habitantes y 94 profesores de la ciencia de curar, distribuidos en 49 médicos y médicos cirujanos, y 45 cirujanos de diferentes clases. De los 49 médicos, todos ejercen la profesión menos dos, no constando en la subdelegación de que ejercieran ninguno cirujano. La cifra de los médicos que en número de 47 ejercen la profesión, respecto a los vecinos, es la de 1 por cada 230 habitantes. La de los 94 cirujanos en cuanto a los vecinos, es la de 1 por 247 habitantes, y en relación a los habitantes a la de 1 por 3,145, y en relación a los habitantes a la de 1 por 1,041 1/3.

Según dice el periódico inglés *La Lanceta* (*The Lancet*), hay en Londres 5,100 para una población de 238,236 habitantes ó sea 1 por cada 463 individuos; en Liverpool 192 para 377,000 habitantes ó sea 1 por cada 1,953; en Birmingham 131 para 232,841 habitantes, que corresponde a 1 por cada 1,771 individuos; resulta que en la subdelegación de medicina del distrito de Lavapiés, existen 92 profesores de la ciencia de curar, corresponden a 1 por 191 21/92 vecinos; y a 1 por 509 8/23 personas.

—Recompensa.—El inspector general de la Guardia civil, siempre dispuesto a enjugar las lágrimas de las viudas de los individuos del mismo, que gloriosamente sucumben en el cumplimiento de sus deberes, acaba de conceder por resolución de 4 del actual, un sueldo de 5,260 rs. del fondo de multas del cuerpo, a la viuda del fallecido cabo de 3.ª compañía, don 7.º tercio, Francisco Campos Minero, muerto heroicamente por cinco criminales a quienes perseguía, acompañado de un guardia del puesto de Ronda (Málaga), el 29 de noviembre último, al tiempo de ir a reconocer una casa en que estaban refugiados dichos bandidos.

—Llegada.—Ha regresado a esta corte el conocido capitalista D. Nazario Carrizuri.

—Quejemos.—Dice un periódico:

«El lunes vimos con estraneza las administraciones de loterías abiertas y despachando billetes a todo el que se presentaba. Aunque conocemos la consecuencia moderada, nunca pudimos creer que cuando se manda cerrar las tiendas de comercio, se tolere que se despachen billetes para un juego, que no deja de ser lo, por mas que no esté en el número de los prohibidos.»

También los estancieros ostentaban sus puertas francas al público; pero debemos decir en honor de la verdad, que si bien estaban abiertas, faltaba en ellos el tabaco, única cosa que allí pudiera necesitarse.

«¡Es mucho el celo y la justicia del gobierno!»

hasta el punto de permitir que estén abiertas a las vitritas hordas de la noche las puertas de... ¡parece mentira! Atocha y del Sol.

NOTA. El lector se asombra.

—Señores Gaminde.—Leemos en un periódico:

«En la gaceta que insertamos ayer con el epígrafe *Vista de causa*, dijimos que el señor don Benito Ajo Gaminde, se defendería a sí mismo en la vista que debe tener lugar hoy ante la sala segunda de esta audiencia. No sabemos si esto podrá suceder. El señor Gaminde tuvo que salir apresuradamente hace unos días para la ciudad de San Sebastian, a consecuencia de un parte telegráfico, en que se le anunció el grave peligro en que se hallaba un hijo que tiene en dicho punto. En todo caso, el abogado defensor del señor Gaminde lo salvó de Aguiar y Mella, digno sueldo señor don Santiago de Aguiar y Mella, digno ministro que ha sido del supremo tribunal contencioso-administrativo y subsecretario del ministerio de Gracia y Justicia.

—Mala educación.—Muchas veces hemos llamado y con nosotros nuestros colegas, para que se corte el abuso que se comete en los teatros al final de las representaciones. Personas que por su posición social y cuando no por el traje que llevan, debían dar ejemplo de urbanidad al mundo y de respeto al arte, haciendo alarde de una impaciencia y de un indiferentismo tachables, se levantan de las obras marcadas desde el momento en que la acción de las obras marca el desenlace, y no solo fallan al decoro que debe guardarse en aquel corte de la sociedad, sino que incomodan a los que amantes del espectáculo escénico, esperan a su conclusión para que tal comportamiento usen, no darán lugar a que otra vez tomemos la pluma para acriminar un acto que tan pobre idea hace concebir de ellos, y que tan mal sienta en los habitantes de una corte que aspira un puesto en el estudio de la moderna civilización.

—Carta curiosa.—El album dirigido a Mr. de Lamartine por el pueblo brasileño con gran número de suscripciones al *Curso familiar de literatura*, ha motivado la siguiente carta del poeta de la Francia, dirigida al redactor del *Diario de Rio Janeiro*.

Héla aquí:

«Señor: Recibo su carta del 17 de julio y las asombrosas noticias felices que me anuncia. Deberé la salvación de mis negocios a la simpatía de la nación brasileña, de mis amigos que me han hecho Vd. un pueblo de amigos; la alegría que tiene la bondad de mostrarme por su éxito feliz, es una prueba de la sinceridad y energía de los sentimientos que se complacen en mostrarme.

El album del Sr. de Alencar será mi carta de naturalización entre Vds. Yo la transformé en un monumento mas durable para que pase a mis descendientes; y mi gratitud a Vd. y a mis numerosos amigos en el Brasil quedo salvada mi techo paternal, los nombres de los dos en el papel serán grabados en bronce, y adornados mi humilde morada; será la inscripción *cerca pública* que algunos hombres grandes, ciudadanos, filósofos o poetas de la antigüedad han tenido el honor de hacer grabar en la fachada de su hogar.

Tenga Vd. la bondad de decir a S. M. el emperador lo mucho que me comovieron las palabras que se dignó añadir a su firma. No tengo mas que un medio de expresarle tanto a él, como a S. M. la emperatriz, y a la noble nación brasileña, la fuerza del sentimiento de que estoy penetrado, y es ir yo mismo bien pronto a llevarle la expresión y el homenaje, y he tomado la Vd. me resolvió de hacerlo al recibio de sus cartas de felicitación.

Espero que podré darle a mi corazón esta satisfacción la primavera, podrá darle a la par el miraje de mis ojos, y si algo puede reanimar mi imaginación, es el aspecto de ese Eden del mundo, del cual me hace hoy casi un hogar natal la amistad del pueblo brasileño.

Recibid, señor, nuevas seguridades de mi cordialidad, la mas sensible.

A. DE LAMARTINE.

Saint-Point cerca de Macon Saône-et-Loire, 17 de agosto de 1856.»

—La plaza del Petit Pont se ha comovido por la revelación de un crimen, cuyo autor ha sido detenido en muy tristes circunstancias.

El día 2 al amanecer, el comisario de policía de la sección de la Sorbona, fué avisado de que un hombre hacia un ruido extraño en una casa de mala vida, donde había pasado la noche. Era con motivo de un chal que ofrecía en venta y que rehusaban aceptarle.

Después de las observaciones que podía sugerir la situación de este individuo, que declaró llamarse Antonio Soulier, cordonero, de edad de 35 años, y tener su domicilio en la plaza del Petit Pont, núm. 6, el magistrado le invitó a justificar la posesión del chal.

—Le he tomado en mi casa, respondió clementemente Soulier, y si Vd. quiere venir encontrará Vd. otra cosa.

El magistrado se trasladó en efecto a la habitación de este hombre, y cuando fué abierta la puerta se encontró en presencia de un espectáculo horroroso.

El cuerpo de una mujer cuya cabeza estaba casi separada del tronco permanecía sobre el pavimento en medio de un mar de sangre ya congelada y que se había escapado de sus numerosas heridas.

Esta mujer era la de Soulier; la mató a cuchilladas, la vistió a las doce de la mañana, después fué al río a lavar su pantalón ensangrentado, y

NOTA de los precios al por mayor y al por menor á que se expresan en el mercado los artículos que á continuación se expresan:

	Rs. vn.	Cuartos arroba.	libra.
Carné de vaca.	44 á 48	18 á 20	
Id. de cerdo.	70 á 90	25 á 42	
Id. de ternera.	100 á 106	36 á 40	
Id. de cerdo.	80 á 103	34 á 36	
Tocino añejo.	110 á 122	51 á 60	
Id. fresco.	59 á 60	20 á 22	
Id. en canal.	34 á 40	10 á 14	
Lomo.	40 á 46	14 á 16	
Jamon con hueso.	26 á 30	10 á 12	
Acete.	29 á 34	12 á 14	
Vino.	18 á 22	7 á 8	
Pan de dos libras.	8 á 9		
Garbanzos.	28 á 58	14 á 22	
Jabon.	7 1/2 á 9	3 á 5	
Patas.			

ALHONDIGA DE MADRID.

Trigo vendido. Precios.

64.	82
27.	85
30.	88
65.	90
155.	91 1/2
208.	92
342.	92 1/2
164.	93 1/2
130.	95
121.	96 1/2
60.	97
64.	98

1698

Quedan por vender sobre 700 fanegas de trigo. Cebada. de 49 á 53 1/2 rs. vn. Algarrobas. de 45 á 56 rs. vn. Madrid 9 de diciembre de 1856.—El alcalde, el duque de Berwick y de Alba.

VARIEDADES.

El Sr. D. M. Bonet, catedrático de química aplicada á las artes, del real Instituto industrial, ha remitido á la *Gaceta* el siguiente artículo que trasladamos, atendiendo á la utilidad que puede reportar á los cultivadores de la vid. Dice así:

PRESERVATIVOS DE LA VID CONTRA LA ENFERMEDAD QUE DE ALGUNOS AÑOS Á ESTA PARTE VIENE PADECIENDO. (Oidium Tuckeri).

Habiendo visto en la penúltima *Revista científica* de la *Gaceta*, que en Francia los cosecheros están acordes en recomendar la escencia del azufre para combatir la enfermedad de la vid debida al *Oidium Tuckeri*, así como en que dicho cuerpo obra con una eficacia tanto mayor cuanto mas dividido se encuentra, optando desde luego, segun esto por el azufre sublimado (flor de azufre) en vez del azufre pulverizado, no obstante el precio mas subido del primero, he recordado con tal motivo unos apuntes que tomé (hace ya unos años) del número primero del *Journal für praktische Chemie* de 1854, que aparece en Leipzig bajo la direccion de los conocidos químicos O. L. Erdmann y Werther, y que me permito trasladar á conti-

nuacion por si esa redaccion juzga que su publicacion puede ser de alguna utilidad.

Los espresados químicos sajones, haciendo el eco de A. P. Price (del condado de Kent en Inglaterra), recomiendan, como un medio que dá resultados positivos para combatir dicha enfermedad, el uso del *pentasulfuro de calcio*, ó sea del *polisulfuro de calcio* hiposulfurado de otros, preparado con

cal cáustica ó viva. 30 partes, azufre en polvo. 80 id., agua, cantidad bastante para que, por medio de un hervor sostenido, se disuelva todo ó la mayor parte del azufre. Esta agua diremos nosotros (para fijar alguna cantidad) que puede llegar hasta 320 partes cuando menos.

Para preparar este liquido preservador, se empieza hidratando la cal. Al efecto, nosotros ponemos la piedra ó terron de cal viva en un barrero, y le echamos de una vez lo menos cuatro veces su peso de agua hirviendo, con lo cual se logra una hidratacion instantánea, acompañada de una ebullicion muy viva, y resultando una lechada finísima y sin granos. Si se nota que la masa al hidratarse se espesa demasiado, se le añade rápidamente mas agua (no importa que sea fria), y agita bien con un palo ó espátula, de manera que resulte una papilla suelta. De este modo se halla la cal en la lechada en el mayor grado de division, y dicha lechada se obtiene ademas en breves instantes.

Ya preparada esta lechada, se vierte en una vasija de tierra (nunca de metal) suficientemente capaz; se le añade el azufre en polvo fino y en agua necesaria hasta que la lechada sea viscosa; luego se hierve largo tiempo agitando de vez en cuando con un palo hasta que la mayor parte del azufre se haya disuelto, renovando el agua que por la ebullicion se evapora. Se conoce esto tomando con un palo (el mismo que sirve de agitador) la altura del liquido contenido al empezar la ebullicion, y procurando que durante la misma, dicho liquido se mantenga á la misma altura. Disuelto ya dicho azufre, la disolucion del pentasulfuro resultante se estiende todavia en 15 á 20 partes de agua, y se aplica acto continuo sobre las cepas.

Esta aplicacion tiene lugar por medio de una esponja, de una brocha, ó de una regadera ó pequeña bomba de irrigacion que distribuya el liquido sobre la planta enferma (ó que se quiera preservar de la enfermedad) á manera de lluvia. Dicha aplicacion, por lo demas, puede hacerse en todas las diversas épocas de la vegetacion, puesto que se ha probado que el liquido preservador, diluido cual se ha indicado, no ejerce accion alguna corrosiva ó destructora sobre los mas tiernos retoños, lo contrario de lo que sucederia si se emplease concentrado. «Empleado algunas (no muchas) veces, decia dicho diario, la enfermedad ha desaparecido por completo.»

Al preparar este liquido, hemos aconsejado que se sostuviese la ebullicion hasta que la mayor parte del azufre se haya disuelto á expensas de la cal, y no todo como dice el diario alemán. Damos este consejo, porque seria imposible la completa disolucion de dicho azufre, en atencion á que en las cantidades indicadas la hay de sobra de dicho cuerpo (siendo puro) para que resulte el pentasulfuro hiposulfurado que aqui se produce. Este exceso de azufre sobre el que da el cálculo que se observa en la fórmula que precede (y que se encuentra tambien en la mayor parte de las que recomiendan

para preparar los sulfuros alcalinos y alcalino-térreos), tiene sin duda por objeto el que no falte el necesario para la formacion del pentasulfuro indicado, aun cuando el azufre que se emplea tenga algunos cuerpos extraños, mezclados como sucede muchas veces en otros países, aunque no sea frecuente entre nosotros.

El agente preservativo aqui es sin duda alguna el azufre. Su accion es tan decididamente pronunciada, por efecto de la estrecha division en que se precipita sobre la planta, y por la solidez con que sobre la misma se adhiere. En efecto, cuando obra el aire sobre el pentasulfuro de calcio, tenemos en primer lugar, que el ácido carbónico de dicho aire en presencia del agua, determina la descomposicion de esta para formar con su oxígeno y el calcio la cal, que es neutralizada por el ácido carbónico consabido, resultando un carbonato de cal; mientras que por otro lado el segundo factor del agua, ó sea el hidrógeno, combinándose con un equivalente de azufre del pentasulfuro, da lugar al gas sulfúrico, ó sea al hidrógeno sulfurado de otros, precipitándose entre tanto sobre la planta todo el resto del azufre de dicho pentasulfuro (ó sean los 45) que no ha tomado la forma gaseosa; mas como este azufre procede de una combinacion que va dejando de existir por tiempos, resulta que se desprende de ellas en estado de la mayor division posible, que podríamos llamar por lo mismo *division atómica*, muy superior por lo tanto á la que se encuentra en el azufre mismo sublimado.

De otra parte, como el carbonato de cal que hemos visto se produce, toma origen tan solo por el contacto del aire, ó sea en la superficie, y es á la vez muy poco soluble en el agua de la lluvia, resulta de esto que el azufre permanece adherido á la planta por el estuche ó costra de dicho carbonato que le envuelve y preserva tanto de la lluvia cual se acaba de indicar, como de la accion del viento y del ligero roce del follaje agitado. Solo se desprende, pues, este estuche preservador con el crecimiento de la planta (hoja, tallo ó fruto), resquebrajándose al principio por el aumento de volumen de la misma, y desprendiéndose al fin por completo; mas como antes que esto se verifique ha transcurrido bastante tiempo, le hubo suficiente para que el azufre haya producido sobre la planta el beneficio influjo que del mismo se apetece. Un segundo y un tercer baño ó rociado, si fuere menester, completan y aseguran la destruccion del germen del *oidium*, así como la destruccion tambien del que se hubiese ya desarrollado.

Hay mas todavía. Siendo el pentasulfuro diluido, de que tratamos, ligeramente cáustico, debemos suponer que destruirá desde luego todos los esporos ó gérmenes que reproducen el *oidium*, y á este mismo si estuviese ya desarrollado por su nuevo contacto, por ser su organizacion menos resistente que la de las mas tiernas producciones de la vid, que ya hemos dicho están á cubierto de dicha accion destructora; de suerte que entonces tenemos que el preservativo recomendado por Price reúne á la reconocida eficacia del azufre los buenos efectos que otros autores han querido encontrar en la simple lechada de cal (1), sobre la cual tiene, á nuestro modo de ver, por su doble accion una ventaja indisputable. El mismo poder alcalino ó cáus-

(1) El Dr. D. Lorenzo Presas, digno profesor de la escuela industrial de Barcelona.

tico es mas activo en el pentasulfuro que en la lechada de cal. Nada impide por lo demás que se aplique por immersion del fruto en su disolucion, si dicho fruto estuviese cargado del *oidium*, cual se aconseja para la lechada de cal mencionada, si bien creemos con Price que la destruccion de este debe empezar mucho antes y tan luego como la planta va á retoñar, y sigue las primeras fases de su nuevo desenvolvimiento.

Acaso, y sin acaso tambien, podríamos atribuir igualmente una accion marcada al hidrógeno sulfurado que mas arriba hemos visto se desprende. No se olvide, en efecto, que este gas es soluble en el agua, y que entonces, disuelto en la del rocío que se deposita sobre toda la planta, rocío que siempre contiene mucho oxígeno en disolucion, da origen á una nueva cantidad de azufre sólido por la reaccion que tiene lugar entre los dos gases disueltos, siendo este otro medio de llevar el azufre en forma gaseosa á todas las partes de la planta que no le hubiese recibido por la aspersión del polisulfuro.

Segun esto, pues, tenemos, que la mejor forma en que se puede y debe aplicar el azufre contra la enfermedad de la vid es la del mencionado pentasulfuro.

No saltaremos la pluma sin indicar tambien otro medio seguro de preservar la vid de la nueva enfermedad que hace ya algunos años viene esterilizándola. Este medio le hemos encontrado el verano último en huerta-jardin de la fábrica de productos químicos que tiene nuestro amigo el doctor don Francisco Castañer, en el pueblo Nuevo-junto á Barcelona. Allí hemos visto, en efecto, varias cepas, puestas todas en la misma situacion é inermes las unas á las otras, algunas de las cuales habian recibido en el tronco tan solo una mano de alquitran que se obtiene en dicha fábrica por la destilacion seca de los huesos de los caballos y de mas animales que mueren en la gran ciudad. Dicha mano de alquitran, en forma de faja ó anillo, tenia unos 10 centímetros de ancho tan solo, siendo de advertir que todas las cepas que la habian recibido se hallaban perfectamente sanas (sus racimos lo mismo que sus pámpanos), al paso que las inmediatas, á las cuales no se habia aplicado dicho alquitran, estaban enteramente plagadas del *oidium*. ¿Es el olor infecto de dicho cuerpo el que preservó á estas cepas, ó es mas bien la parte del mismo que ha sido absorbida por el tallo de la planta, y entrado en su torrente circulatorio?

Dejando á un lado las teorías, quede bien consignado que el alquitran animal preserva á la vid de su enfermedad habitual, acaso de una manera mas facil, económica y espedita que el mismo pentasulfuro de que hemos hablado.

Como quiera que sea, toda vez que entramos medios están al alcance de todo el mundo; y que el alquitran animal, mas raro en el día que la cal y el azufre, puede obtenerse facilmente siendo un producto secundario de la fabricacion del negro animal de tanta aplicacion en la industria y hasta en la economia doméstica, no podemos menos de recomendarlos á la atencion de nuestros cosecheros para que los tengan presentes en el caso en que se reproduzca en la próxima primavera la enfermedad que hace tanto tiempo está defraudando sus mas halagüeñas esperanzas.

M. BONET.

CRONICA RELIGIOSA.

SANTO DE HOY.

San Dámaso, papa y confesor.

CULTO DIVINO.

Cuarenta horas en la parroquia de San Pedro, donde sigue la novena de la Purísima Concepcion, predicando por la mañana D. Castor Compañia, y por la tarde don Pablo Santos Valcárcel. —Tambien continúa la misma novena siendo oradores: en los Italianos, á la misa don José Laviña; y por la noche D. Ruperto Iribide; y por la tarde en las Calatravas D. Gregorio Montes; y en San Ginés un P. de San Vicente de Paul; en la Buena Dicha será solo rezada por la noche. —Igualmente prosigue la de Nuestra Señora de Loreto en el colegio de niñas de su título, y predicará D. Pedro Lafuente. —En la iglesia de presbíteros naturales de Madrid se festeja con solemnidad á María Inmaculada, habiendo misa mayor á las diez con descubierta y panegirico que dirá D. Juan José Moreno; y por la tarde solemnes completas y reserva. —En las Descalzas Reales se tributará á la Virgen del Milagro, como todos los once de mes, diciendo el sermón por la tarde D. Castor Compañia. —En los templos citados otros jueves se hará la acostumbrada renovacion de formas. —Se reza de San Dámaso, confesor, con rito semidoble y color blanco, haciéndose conmemoracion de la octava de la Purísima y del Adviento.

CRONICA MERCANTIL.

BOLSA DE MADRID DEL 10 DE DICIEMBRE DE 1856.

Precios corrientes no publicados en Bolsa.

Titulos del 3 por 100 consolidado, 40,20 c. Inscripciones de id. id., 00 Titulos del 3 por 100 diferido, 25,40 d. Inscripciones de id. id., 00 Amortizable de primera, 11,50 p. Amortizable de segunda, 00. Deuda del personal, 12,75 p. Emision de 1 de abril de 1850. Fomento de a 4,000 \$3,50 d. Idem de a 2,000, 85,50 d. Idem 1 de junio de 1851 de a 2,000, 83,50 p. Idem 31 de agosto de 1852 de a 2,000, 83 d. Acciones del canal de Isabel II, de a 1,000 rs. 8 por 100 anual, 106,25 d. Acciones del Banco de España, 124,50 d.

TEATROS.

REAL.—A las ocho y media de la noche.—*Linda de Chamounix*.PRINCIPE.—A las ocho de la noche.—*Fé, esperanza y osadía*, comedia en un acto.—*El enfermo de aprehension*, comedia en dos actos.—*Dos y uno*, pieza en un acto.ZARZUELA (lírico español).—A las ocho de la noche.—*El diablo en el poder*.FRANCES.—A las ocho de la noche.—*Sinfonia*.—*Le gant et l'éventail*.—*Un monsieur qui prend la monnaie*.

Editor responsable, D. SALVADOR P. RODRIGUEZ.

Imprenta de EL OCCIDENTE,

á cargo de J. GARCIA VERDUGO, T. de Moriana, 3.

ANUNCIOS DE EL OCCIDENTE.

EL OCCIDENTE,

DIARIO POLÍTICO DE LA MAÑANA.

Se publica todos los días menos los lunes, y además de las mejoras materiales y del aumento en sus medios de publicid. de la extension que tiene la edicion de provincias, para llevar á estas las diversas noticias con la misma antelación que los diarios de la tarde, contendrá periódica y oportunamente REVISTAS DE MADRID Y DE TEATROS, LITERATURA Y MÚSICA Y AUN CIENTÍFICAS, y de otros géneros, haciendo que la sección recreativa, el folletín, inserte casi siempre noveas originales inéditas de autores acreditados, de la que ya tenemos muchas en nuestro poder.

Tambien nuestros suscritores tienen la ventaja de poder insertar GRATIS cada mes hasta CUATRO ANUNCIOS de 10 á 12 líneas cada uno.

PRECIOS Y PUNTOS DE SUSCRICION EN MADRID. Ocho reales al mes, llevado á domicilio, y veinte y cuatro por tres meses.

En la administracion, calle del Carmen, núm. 60, y en las librerías de Cuesta, calle Mayor, núm. 2; Bailly-Sailliere, calle del Príncipe; Oliveros, calle de la Concepción; Duran, calle de la Victoria; y Lopez, calle del Carmen.

PRECIOS Y PUNTOS DE SUSCRICION EN LAS PROVINCIAS.

Catorce reales por un mes franco de porte, y treinta ochos por tres meses.

En casa de los corresponsales de EL OCCIDENTE, que se tiene en todas las poblaciones de alguna importancia; en las principales librerías y en todas las administraciones de correos. Tambien puede hacerse la suscripcion por carta franca, dirigida al administrador, incluyendo libranza ó sellos del franqueo, certificando la carta en este último caso, y siendo de cuenta mitad del importe del certificado.

En el extranjero y Ultramar, por tres meses 70 reales; por seis 130, y por un año 250.

Diccionario teórico-práctico del enjuiciamiento civil con arreglo á la ley del 5 de octubre de 1855 y disposiciones posteriores, por el doctor D. Pedro Lopez Claro.

CONDICIONES DE LA PUBLICACION.

Se reparte una entrega semanal. El precio de cada entrega en Madrid es de dos reales, y dos y medio en provincias franco de porte.

La obra constará próximamente de 24 á 28 entregas. Van publicadas 18. Pagando toda la obra antes de su terminacion el precio será 35 rs. en Madrid y 45 en provincias. Concluida que sea, costará 50 rs. en Madrid y 60 fuera.

Se suscribe en Madrid, en las librerías de la Publicidad, Pasaje de Matheu; de Poupart, calle de la Paz; y de Cuesta, calle Mayor. En provincias en las principales librerías y administraciones de correos.

Puede hacerse directamente la suscripcion por medio de libranzas ó sellos de correos en carta franca á don José Feltrer, administrador del Diccionario de enjuiciamiento civil; calle de Santa Bárbara, número 2, cuarto principal de la derecha, Madrid.

EL REGALO, SEMANARIO DE CIENCIAS, LITERATURA, MODAS, TEATROS Y ANUNCIOS.—Gratis, por regalarse el valor de la suscripcion en objetos, y además: un anuncio gratis; agencia para la coleccion de sirvientes y operarios; valor de CUARENTA REALES al que tenga el número igual al primer extracto de la loteria primitiva; otro regalo, valor de MIL REALES, al que tenga el número igual al del premio mayor de la loteria moderna.

Se publica todos los domingos.

Los que se suscriban pueden escoger para reintegrarse del valor de la suscripcion:

Otras instructivas, de recreo y de educacion; comedias y música.

Objetos de escritorio y perfumeria.

Tarjetas de abono para barbería y peluquería.

Idem para limpiarse el calzado.

Cuadros y retratos.

Y otros mil objetos que pondremos todos los meses á disposicion de los que se suscriban.

A los suscritores de provincias les remitiremos por el valor de la suscripcion obras instructivas y de recreo, siendo de cuenta del suscriptor el franqueo de dichas obras.

MADRID. Un mes, cuatro reales.

PROVINCIAS. Un trimestre, 14.

Se suscribe en la administracion, Carrera de San Jerónimo, Pasaje del Iris, tercera tienda de la derecha, donde se hallan los objetos para escoger.

EL AMIGO DE MACIAS,

JUAN RODRIGUEZ DEL PADRON

NOVELA HISTÓRICA ORIGINAL,

DE DON MANUEL TORRIGOS.

Esta interesante novela constará de 20 á 25 entregas de 16 páginas con buen papel, letra clara y elegante impresion. Su precio un real cada una, tanto en Madrid como en provincias, pagándolas en estas de cuatro en cuatro adelantadas, y remitiendo su importe en sellos ó libranzas á favor de su autor calle de la Estrella, núm. 17, cuarto principal de la derecha, Madrid. Se suscribe ademas en las librerías de B. Bailierre, calle del Príncipe, núm. 11, y de Lopez, calle del Carmen, núm. 29.

SE VENDE UNA BONITA IMPRENTA, CASI NUEVA, con abundancia de caracteres, propia para cualquier periódico político por grande que sea, y para trabajos particulares, con todo el material de la francesa, tambien nuevo, y un escogido surtido de titulares en muy buen uso, con todos los útiles necesarios y correspondientes al arte. En la calle del Barco, núm. 36, cuarta segunda, núm. 5, darán razon.

EN 1,100 REALES SE VENDE UN BIRLOCHO DE medio paten, y en disposicion de rodar inmediatamente; puede verse y tratar con el maestro de coches, calle de Hortaleza, núm. 89 y 91.

SE VENDE UN CABALLO DE SEIS A SIETE DEOS sobre la marca, de tiro, calle de Silva, número 32. El portero dará razon.

LIBROS DE SURTIDO Y PUBLICACIONES NUEVAS que se hallan de venta en la librería de Dochoa calle de Jacometrezo, núm. 63.

Ortolan: Espicion historica de la instituta del emperador Justiniano, en castellano, cuatro tomos 8. wayor; rústica 30 rs.

Compendio geográfico-estadístico de Portugal y sus posesiones ultramarinas, por D. José Aldama Ayala. Madrid, 1855. Un tomo 4.º; rústica 30 rs.

Avicella: Diccionario de la legislacion mercantil de España, un tomo 8.º mayor; rústica 12.

Museo histórico español de Vanhelen.—Direccion: Alocha, 92, 3.º centro.—Cada estampa 6 rs.

Cada seis componen una época.—Se está repartiendo la tercera de la época de Carlos V., que representa el Asalto de Roma y muerte del Duque de Borbon, el día 6 de mayo de 1527.

Estando la pendencia con tal coraje comenzada, y andando el duque de Borbon entre los españoles haciendo lo que un valiente capitan y tan alto caballero debia, yendo delante de todos, fué herido de un mosquetazo en lo alto del muslo junto al vientre, de tal manera, que luego cayó en tierra y murió dentro de una hora. Esto fué á vista de todos y bastaba para desmayar otras gentes faltándoles el capitan general; pero ellos no perdieron punto de ánimo, se acrecentó el enojo é indignacion. Subieron en alto de los muros y apellidando «España imperio», pusieron las banderas en ellos, y saltando dentro ganaron el Burgo.

(Sandoval, historia de C. V.—Libro 16.º)

Se halla en prensa la cuarta estampa, que representa, Toma de Tenez por el emperador Carlos V. el día 20 de julio de 1535.

LECCIONES DE FORTIFICACION PASAJERA O de campaña aprobadas de real órden, previo el parecer de la junta superior facultativa del cuerpo de ingenieros, y esplicadas en la academia de sargentos primeros de infanteria afecta al colegio del arma, por el comandante graduado profesor del mismo, D. Juan Jerez y Arraga.

Esta obra, para cuyo estudio solo se necesitan nociones de aritmética y geometría, y que en lo general se cifre á aplicaciones puramente prácticas, impresa en 8.º francés con seis láminas litografiadas, se vende en Madrid en la librería de Gaspar y Roig, calle del Príncipe, núm. 4.

Su precio encuadernada á la rústica, es el de 8 rs. en Madrid, 10 en provincia y 20 en Ultramar franca de porte, en casa de los corresponsales de dichos señores.

EL FINAL DE NORMA,

NOVELA ORIGINAL

POR DON PEDRO ANTONIO DE ALARCON.

Esta obra se ha publicado recientemente, y ha sido tan extraordinaria su acogida, que quedan ya pocos ejemplares.

Consta de dos bonitos tomos en 8.º menor y se vende en Madrid, administracion de EL OCCIDENTE, á seis reales cada ejemplar, y ocho en provincias, remitiéndola por el correo franca de porte.

HISTORIA GENERAL DE ESPAÑA, DESDE LOS tiempos mas remotos hasta nuestros dias.—Pordon Modesto Lafuente (Fr. Gerundio).—Se ha repartido el tomo 17 de esta importantísima obra. Cada tomo consta de mas de 400 páginas en octavo mayor, edicion muy esmerada y correcta, con caracteres nuevos y papel superior. Los tomos se remiten encuadernados y á la rústica con una bonita cubierta.

El precio de suscripcion es 20 rs. tomo en Madrid, y 22 en provincias pagados adelantados.

Los que se suscriban de nuevo no tienen necesidad de tomar de una vez, sino quieren, los tomos publicados, sino que pueden hacerlo poco á poco á su comodidad, pagando los tomos á medida que los reciben.

Se suscribe en Madrid en el despacho del establecimiento de Mellado, calle del Príncipe, núm. 25, y en provincias en casa de los corresponsales de dicho establecimiento ó remitiendo libranza del importe.

Está en prensa el tomo 18.

ADMINISTRACION DE LOS VAPORES MALLORQUIN Y BARCELONES.—La sociedad, de conformidad con el señor administrador principal de Correos, de esta ciudad, ha acordado que el paquete de vapor-correo *El Barcelonés* haga á Valencia, con escala á Iviz de ida y vuelta los cuatro viajes que se expresarán.

SALIDAS.

Del puerto de Palma, los jueves 27 de noviembre, 4, 8, 11, 15 y 25 de diciembre de este año á las diez de su noche.

De Iviz los viernes 28 de noviembre, 5, 12, 19 y 26 de diciembre á las cinco de su tarde.

De Valencia los lunes 1, 8, 15, 22 y 29 de diciembre á las dos de su tarde.

De Iviz los martes 2, 9, 16, 23 y 30 de diciembre á las siete de su mañana.

LEGADAS.

Al puerto de Iviz los viernes 28 de noviembre, 5, 12, 19 y 26 de diciembre á las seis de la mañana.

Valencia los sábados 29 de noviembre, 6, 13, 20 y 27 de diciembre á las ocho de su mañana.

Al Iviz los martes 2, 9, 16, 23 y 30 de diciembre á las seis de su mañana.

A Palma los martes, arriba indicados 2, 9, 16, 23 y 30 de diciembre á las cuatro de su tarde.

DE PALMA A IZIVIA.

DE IZIVIA A VALENCIA.

DE PALMA A VALENCIA.

Cámara de popa. . . 60 rs. . . 60 rs. . . 120 rs.

Cámara de proa. . . 40 . . . 40 . . . 80

Sobre-Cubierta. . . 20 . . . 20 . . . 40

A la vuelta los mismos precios indicados. Cargo y encargos á precios convencionales.

En ambos viajes conducirá la correspondencia pública.

Lo despachará en Valencia D. Tomás Casellas, del comercio.

En Iviz los señores Wallis y compañía, del comercio.

En Palma en el despacho de dichos buques.

Palma de Mallorca 24 de noviembre de 1856.—E administrador.—Miguel Estade y Sabater.

OBSERVACIONES.

Importe en el coche-correo de Valencia á Madrid.

		Hrs. mls.
De Valencia á Játiva.	91 1/2 leguas, ferro-	
	carril en	2 »
De Játiva á Albacete.	23 leguas, diligen-	
	cia	12 55
De Albacete á Madrid.	51 leguas, ferro-	
	carril.	8 25
	83 1/2 leguas en.	23 20
	Detenciones.	2 40
Total tiempo.		26 »